

biblioteca plural

Narrativas de la exclusión

La crisis de 2002
en los medios de prensa
escrita uruguayos

Natalia Uval
coordinadora



NARRATIVAS DE LA EXCLUSIÓN
La crisis de 2002
en los medios de prensa escrita uruguayos

Natalia Uval
coordinadora

NARRATIVAS DE LA EXCLUSIÓN
La crisis de 2002
en los medios de prensa escrita uruguayos

La publicación de este libro fue realizada con el apoyo de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (csic) de la Universidad de la República.

Los libros publicados en la presente colección han sido evaluados por académicos de reconocida trayectoria en las temáticas respectivas.

La Subcomisión de Apoyo a Publicaciones de la csic, integrada por Mónica Lladó, Luis Bértola, Carlos Demasi, Cristina Mazzella, Sergio Martínez, Carlos Carmona y Aníbal Parodi ha sido la encargada de recomendar los evaluadores para la convocatoria 2016.

© Natalia Uval, 2016

© Universidad de la República, 2017

Ediciones Universitarias,
Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR)

18 de Julio 1824 (Facultad de Derecho, subsuelo Eduardo Acevedo)

Montevideo, CP 11200, Uruguay

Tels.: (+598) 2408 5714 - (+598) 2408 2906

Telefax: (+598) 2409 7720

Correo electrónico: <infoed@edic.edu.uy>

<www.universidad.edu.uy/bibliotecas/>

ISBN: 978-9974-0-142-4

CONTENIDO

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN BIBLIOTECA PLURAL.....	7
INTRODUCCIÓN, <i>Natalia Uval</i>	9

Parte 1

EL MIEDO AL CAOS: SAQUEOS, POBREZA Y MOVILIZACIÓN SOCIAL

CRISIS DE 2002: LOS MEDIOS Y EL MOVIMIENTO SOCIAL, <i>Bruno Lasa</i>	13
LAS DISTINTAS CRISIS, <i>María José García</i>	19
LA POBREZA EN TIEMPOS DE CRISIS, <i>Janis Altez</i>	25
LA SIMBOLIZACIÓN DEL SAQUEO, <i>Lucía Carnales</i>	33
AUMENTO DE PRECIOS EN EL AÑO 2002: EL MOMENTO DE CONTAR, <i>Laura Pereyra</i>	39

Parte 2

LOS APÁTICOS Y LOS VIOLENTOS: JÓVENES Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

LOS MALOS DE LA PELÍCULA, <i>Camila Rojas</i>	45
LA HUELGA ESTUDIANTIL, LOS OFICIALISTAS Y LOS OPOSITORES, <i>Pilar Islas</i>	51

Parte 3

LOS CULPABLES DE LA CRISIS, LAS VÍCTIMAS Y EL URUGUAY

CRISIS DEL 2002, ¿CULPABLES O VÍCTIMAS?, <i>Manuela Morosoli</i>	57
JORGE BATLLE Y SU GOBIERNO EN LA MIRA DE LA OPOSICIÓN, <i>Carolina Machado</i>	65
EL ORGULLO DEL PAISITO: RELATOS SOBRE LA IDENTIDAD NACIONAL, <i>Agostina Ramponi</i>	71
BIBLIOGRAFÍA.....	77

Presentación de la Colección Biblioteca Plural

La Universidad de la República (Udelar) es una institución compleja, que ha tenido un gran crecimiento y cambios profundos en las últimas décadas. En su seno no hay asuntos aislados ni independientes: su rico entramado obliga a verla como un todo en equilibrio.

La necesidad de cambios que se reclaman y nos reclamamos permanentemente no puede negar ni puede prescindir de los muchos aspectos positivos que por su historia, su accionar y sus resultados, la Udelar tiene a nivel nacional, regional e internacional. Esos logros son de orden institucional, ético, compromiso social, académico y es, justamente, a partir de ellos y de la inteligencia y voluntad de los universitarios que se debe impulsar la transformación.

La Udelar es hoy una institución de gran tamaño (presupuesto anual de más de cuatrocientos millones de dólares, cien mil estudiantes, cerca de diez mil puestos docentes, cerca de cinco mil egresados por año) y en extremo heterogénea. No es posible adjudicar debilidades y fortalezas a sus servicios académicos por igual.

En las últimas décadas se han dado cambios muy importantes: nuevas facultades y carreras, multiplicación de los posgrados y formaciones terciarias, un desarrollo impetuoso fuera del área metropolitana, un desarrollo importante de la investigación y de los vínculos de la extensión con la enseñanza, proyectos muy variados y exitosos con diversos organismos públicos, participación activa en las formas existentes de coordinación con el resto del sistema educativo. Es natural que en una institución tan grande y compleja se generen visiones contrapuestas y sea vista por muchos como una estructura que es renuente a los cambios y que, por tanto, cambia muy poco.

Por ello es necesario:

- a. Generar condiciones para incrementar la confianza en la seriedad y las virtudes de la institución, en particular mediante el firme apoyo a la creación de conocimiento avanzado y la enseñanza de calidad y la plena autonomía de los poderes políticos.
- b. Tomar en cuenta las necesidades sociales y productivas al concebir las formaciones terciarias y superiores y buscar para ellas soluciones superadoras que reconozcan que la Udelar no es ni debe ser la única institución a cargo de ellas.
- c. Buscar nuevas formas de participación democrática, del irrestricto ejercicio de la crítica y la autocrítica y del libre funcionamiento gremial.

El anterior rector, Rodrigo Arocena, en la presentación de esta colección, incluyó las siguientes palabras que comparto enteramente y que complementan adecuadamente esta presentación de la colección Biblioteca Plural de la

Comisión Sectorial de Investigación Científica (csic), en la que se publican trabajos de muy diversa índole y finalidades:

La Universidad de la República promueve la investigación en el conjunto de las tecnologías, las ciencias, las humanidades y las artes. Contribuye, así, a la creación de cultura; esta se manifiesta en la vocación por conocer, hacer y expresarse de maneras nuevas y variadas, cultivando a la vez la originalidad, la tenacidad y el respeto por la diversidad; ello caracteriza a la investigación —a la mejor investigación— que es, pues, una de las grandes manifestaciones de la creatividad humana.

Investigación de creciente calidad en todos los campos, ligada a la expansión de la cultura, la mejora de la enseñanza y el uso socialmente útil del conocimiento: todo ello exige pluralismo. Bien escogido está el título de la colección a la que este libro hace su aporte.

Roberto Markarian

Rector de la Universidad de la República

Mayo, 2015

Introducción

NATALIA UVAL

Las crisis tienen algunas virtudes. Una de ellas es tornar explícitas las diferencias sociales que se construyen a partir de las representaciones. En las situaciones de crisis todo está puesto en entredicho: se debilitan los sentimientos de pertenencia y por eso mismo se intensifican los esfuerzos por mantener a salvo las identidades, por reafirmar lo que somos y lo que no, por señalar a lo que no queremos parecernos.

La crisis de 2002 en Uruguay tuvo efectos devastadores y duraderos en el plano económico, social y político. Algunos autores han estudiado parcialmente sus efectos en dichos niveles, pero el plano de las representaciones construidas por los medios de comunicación es un terreno de análisis casi virgen.

En este volumen, los estudiantes de la asignatura Procesos Históricos y Narrativas Mediáticas, dictada en 2014 en la Facultad de Información y Comunicación (FIC) de la Universidad de la República (Udelar), indagan y analizan el material publicado por los diarios *El País*, *El Observador*, *La República* y *Últimas Noticias* en los meses de julio y agosto de 2002. La concepción teórica con la que se trabajó partió de que los medios elaboran narrativas sobre los hechos. Considera que los medios no solo definen los acontecimientos que se consideran más relevantes sino qué aspectos de esos acontecimientos merecen destaque a partir del encuadre que le dan a la información. Y finalmente, que el poder es en definitiva poder de representar, y en esas narrativas de la inclusión y la exclusión, la ideología juega un rol clave; por eso se incluyen en el análisis los conceptos de J. Thompson en *Ideología y cultura moderna* (1993), a partir de la obra de Ferguson, *Los medios bajo sospecha*.

Son varios y diversos los acontecimientos que pautaron la crisis en Uruguay, que sucedió algunos meses después de la crisis en Argentina. Corrida bancaria, quiebra de bancos (Banco de Galicia, Banco Montevideo, Banco Caja Obrera, Banco de Crédito, entre otros), estafa a ahorristas, feriados bancarios, un préstamo del Fondo Monetario Internacional que se presentó como una salida a la situación económica, la renuncia del ministro de Economía Alberto Bensión y de las autoridades del Banco Central, la suba del dólar. La crisis llevó a un aumento de la pobreza y del desempleo, al cierre de empresas, saqueos a supermercados, exilio masivo de los uruguayos por cuestiones económicas.

Los trabajos abarcaron aspectos diversos de las representaciones y lo hicieron a partir de distintas ópticas y varias preguntas de investigación, que fueron definidas y enmarcadas por los estudiantes. Algunos se centraron en la cara más visible de la crisis: el aspecto social. Las narrativas sobre los saqueos fueron un material de análisis inevitable, pero también se abordó cómo se conceptualizó la

pobreza, cómo se relató la carestía, qué espacio se dio a los movimientos sociales en la prensa.

Una segunda área de interés fue la definición de cómo fueron representados los conflictos educativos y sus actores en los medios de prensa analizados. Se estudió quiénes fueron señalados como los responsables de la crisis, según el medio de prensa en cuestión. Se indagaron y definieron algunos elementos de construcción de la identidad nacional a partir de la oposición con Argentina: cómo se procesaron las salidas en uno y otro país, cómo transcurrió el clima político.

En definitiva, los resultados del análisis permiten comprender cómo se fueron elaborando las narrativas sobre lo que nos sucedió a los uruguayos en 2002, historias que perduran hasta hoy en nuestras representaciones de lo sucedido ese año, con sus recuerdos y sus silencios.

Parte 1

EL MIEDO AL CAOS: SAQUEOS,
POBREZA Y MOVILIZACIÓN SOCIAL

Crisis de 2002: los medios y el movimiento social

BRUNO LASA

La crisis que atravesó nuestro país en el año 2002 implicó todos los aspectos de la vida social, incluyendo al movimiento social. La prensa intervino activamente en la coyuntura política, reflejando en muchos casos la mirada gubernamental de los acontecimientos. En este sentido nos preguntamos si el espacio y la forma de dar visibilidad al movimiento social por parte de los medios de prensa puede dar cuenta de la forma en que estos buscan incidir en la coyuntura política.

El uso generalizado del término «movimientos sociales» es de corta data: fundamentalmente desde la década del noventa, cuando los académicos y analistas empezaron a hacerse cargo del posmodernismo francés y a jerarquizar las especificidades frente a las generalidades. Allí es que el concepto es usado para referir a los actores colectivos que no tienen vocación de poder o de incluir el problema del poder en sus despliegues. En general, podría incluirse en lo que se conoce tradicionalmente como luchas reivindicativas, que no apuestan a la transformación de la totalidad social sino que intervienen sobre un problema específico. Como la tendencia es a reivindicar la fragmentación, se suele hablar de movimientos sociales en plural, ya que cada uno se nuclea en torno a un problema específico y no como parte de un sujeto social abarcador de la totalidad nacional, como sería el caso del más tradicional «movimiento popular».

En este caso, nos referiremos al movimiento social como unidad para dar cuenta de dos cuestiones: una, que es el movimiento que no forma parte del sistema político reconocido por el Estado; dos, que en ese momento, más que en cualquiera de los que le siguieron, los actores de este tipo se entendieron parte de un mismo sujeto e intentaron construir plataformas de acción conjunta, dando cuenta de un alto grado de politización. Esta aclaración vale ya que, a veces, los conceptos no dan cuenta de una realidad dinámica que se construye en la práctica social.

Otros elementos que atraviesan la reflexión son el vínculo entre memoria e identidad, y el papel de los medios en esa construcción; el análisis de discurso, el lugar de las ideologías, la importancia de su identificación y sus modos de acción; y asimismo, la vocación de los medios de intervenir en la coyuntura o su espontánea vocación de representar la realidad como la entienden. Esto último resulta central a la hora de interpretar el lugar del movimiento social en los medios masivos.

En palabras de Danilo Astori pronunciadas en esos días, el Frente Amplio se comprometió a descomprimir la situación y «acompañó la estabilidad del sistema», y el diario *La República* da cuenta de ello. Expresa críticas al gobierno («Caímos en el abismo»; «Un gobierno que espera señales de Washington») pero

también condena las manifestaciones sociales disruptivas, como el caso de las manifestaciones estudiantiles («Luces y sombras de la protesta estudiantil»).

La editorial del 8 de agosto del diario *Últimas Noticias* da cuenta de su rol activo en la coyuntura política. Bajo el título «Paro injustificable en medio de un esfuerzo que nos compromete a todos», señala:

Mientras el país pugna por superar la crisis, hay dentro suyo camarillas empeñadas en obstaculizar ese esfuerzo. Cuando todos tendríamos que felicitarnos de la ayuda externa recibida para evitar un colapso financiero, y apenas 48 horas después de reabierta la banca tras el feriado, el PIT-CNT llevó a cabo un paro de catorce horas contra la política económica del gobierno.

El semanario *Brecha*, por su parte, titula «Siempre a la deriva», y frente a los recortes en la rendición de cuentas: «La tijera fatal del progreso». Con respecto al préstamo puente otorgado por el gobierno de Estados Unidos, indica los condicionamientos correspondientes. Asimismo señala la persecución a militantes populares.

El primer tópico que podría aparecer en el análisis es el de los saqueos que se sucedieron en los primeros días de agosto, como dan cuenta todos los medios citados, pero preferimos dejarlo afuera del abordaje ya que no está bien definido que sea un movimiento social. Más bien nos inclinamos a suponer que fue la reacción colectiva frente a las necesidades económicas en el pico de la deslegitimación del sistema institucional. Ahora, según registran algunos medios, el ministro del Interior, Guillermo Stirling, esgrimió el argumento de que dichos saqueos fueron organizados, y los días siguientes los medios recogieron esa versión y la difundieron, buscando indicios de su certeza. Y buscaron por donde señaló el ministro del Interior: En la «izquierda radical», en los «anarquistas», en las «radios piratas». No se menciona ningún ejemplo de instancia organizada que tenga un despliegue por todos los barrios periféricos de Montevideo como para montar tal escenario. Sin embargo, sin fuentes suficientes, se sugiere esa explicación. Una radio de muy limitado alcance («Incitación de radios piratas», *El País*, 3 de agosto), una página web («Desde una página en Internet se alienta a saquear comercios», *La República*, 6 de agosto), en momentos en que Internet tenía alcance reducido y casi nulo en los barrios más pobres.

Ante un hecho caracterizado como delictivo, frente al cual no se tienen elementos para señalar responsabilidades, se introduce al movimiento social como explicación del fenómeno. Lo que se muestra contradictorio es el hecho de que la contención represiva se desarrolla en los «cantegriles» y demás barrios periféricos de la ciudad. Se previenen los saqueos controlando los barrios pobres, pero no sería la pobreza la causa sino la agitación política.

El movimiento social podría dividirse en dos grupos, según es recogido por la prensa. Por un lado, el PIT-CNT, como central obrera que es polo de confluencia de un arco que llega a constituir la Concertación para el Desarrollo; por otro lado, la huelga estudiantil, que tenía su punto más activo en la toma de centros de estudio,

y también oficiaba de confluencia de actores de base (incluyendo el movimiento sindical) más rupturistas, que articulaba el Comité Inter-Huelga.

Recorreremos el abordaje de la prensa sobre ambos, pero primero hay que señalar un elemento que entendemos central. En la absoluta mayoría de los medios, los actores sociales no se logran expresar directamente en ningún momento. Y en los que sí lo hacen (sobre todo *Brecha*), será en pocas oportunidades («La marcha de la bronca» y «La bronca ya está, hay que organizarla», *Brecha*, 16 de agosto).

Los medios le dan lugar a todo el arco político institucional, a los banqueros, a las gremiales empresariales (que también podrían ser vistas como un movimiento social, aunque dudosamente lo podamos pensar desinteresado del problema del poder), pero no pueden decir su palabra los demás colectivos organizados, pertenecientes a los sectores subalternos.

Vayamos a cómo es abordado el movimiento social.

En cuanto al espacio que se le brinda al tema, varía de un medio al otro. De todas maneras, es muy reducido el lugar con relación a los temas cubiertos por el medio y con relación a la coyuntura ya que, teniendo en cuenta la conflictividad laboral según los informes de coyuntura a partir de datos del Ministerio de Trabajo y la altísima cantidad de centros de estudio involucrados en medidas de fuerza, según cuentan los propios medios, fue el momento de mayor actividad social de los últimos años, de acción colectiva, sea en reclamos, sea en actividades de solidaridad (como también dan cuenta algunas notas de los medios mencionados sobre las «ollas populares»).

Cuando la vida del movimiento social es recogida por los medios, cuando logra entrar en las notas periodísticas, rara vez se realiza un recuento de las circunstancias que acompañan sus prácticas. Pero en muchas ocasiones directamente es atacado. Miremos la movilización estudiantil. A modo de ejemplo, *Últimas Noticias* (UN) los días 16, 17 y 18 destina una página entera de sus primeras páginas a los actores que están en contra de la huelga universitaria. Ni un espacio a los miles que se movilizaban en esos días. «Estudiantes contrarios a la huelga se reunirán hoy y definirán estrategias» (UN, 16 de agosto), «Estudiantes contrarios a la huelga impulsarán un plebiscito general» (UN, 17 de agosto), «Una nueva alianza universitaria» (UN, 19 de agosto).

Sus manifestaciones son caracterizadas como vandalismo: *El País* muestra en la tapa del 15 de agosto el siguiente titular: «Jornada de violencia estudiantil». La nota del interior es difícil de encontrar por su pequeño tamaño entre las muchas hojas del diario, y su contenido se centra en las agresiones al Palacio Legislativo luego de una marcha que congregó a varios miles de estudiantes, de lo cual no se da cuenta, y la foto muestra a un pequeño grupo de estudiantes sentado en la Plaza 1.º de Mayo. O en lo delictivo: «Plantean declarar ilegales ocupaciones estudiantiles» (*El País*, 19 de agosto, titular central de tapa), «El Codicen iniciará acciones judiciales para declarar ilegales las ocupaciones» (UN, 19 de agosto).

La República no es tan severo pero también condena las manifestaciones más radicalizadas. El 15 de agosto titula: «Multitudinaria marcha estudiantil reclamó cambios al gobierno», pero en la bajada agrega: «Un grupo de manifestantes prendió fuego y arrojó petardos al interior del Palacio Legislativo». En el cuerpo de la noticia, además de mencionar que estas acciones no iban con el espíritu de los convocantes, incluye pasajes de la proclama leída.

Brecha, en cambio, le resta importancia a los mismos hechos citando a un referente de los gremios estudiantiles en el último párrafo de una noticia secundaria.

Lo que es pertinente señalar para la interrogante que nos ocupa es que las editoriales van en sintonía con lo expresado en las notas periodísticas. La estructura y los recursos son distintos, pero forman parte de una intencionalidad en la que se retroalimentan.

En la editorial de *El País* del jueves 15 de agosto se titula: «Algo más sobre la huelga». En estas líneas se desarrolla explícitamente lo que se ayudó a construir desde las restantes páginas del diario. Se quita totalmente legitimidad a la medida de huelga declarada por la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), tanto por la forma de decidirlo —al no haber recurrido a un plebiscito, propuesta que es recogida en la nota de ese mismo día: «Estudiantes contra la huelga en la Universidad»—, como por las reivindicaciones, debido a las cuales no se justificaría la medida, ya que no tienen solución. Y concluye tajantemente: «Allí está el terreno para su siembra de proselitismo y odio, tanto más fecundo cuanto más dificultades se crean y mejor erosionan la fe en el país».

La República también muestra esta relación entre la nota periodística y la editorial. El 16 de agosto, al siguiente día de publicada la noticia sobre las marchas de los mártires estudiantiles, titula su editorial: «Luces y sombras de la protesta estudiantil». Luego de varios halagos al movimiento estudiantil, aclara: «Por desgracia, como a veces ha ocurrido, la demostración estudiantil, firme y contestataria pero pacífica, se vio empañada por algunos sucesos condenables de los que dimos cuenta en su justa medida en nuestra edición de ayer». Y apoyándose en la noticia, fundamenta el reclamo de que se evite este tipo de hechos, sin impedir el derecho a manifestarse de los estudiantes.

Algo similar ocurre en el caso del PIT-CNT. Frente a un paro general de 14 horas realizado el 7 de agosto, y convocado por el PIT-CNT, *Últimas Noticias* editorializa bajo el siguiente título: «Paro injustificable en medio de un esfuerzo que nos compete a todos». Y *El País* dedica dos editoriales a deslegitimar el paro: «El principio del fin del PIT-CNT» del 12 de agosto, y «Actitudes ante la crisis» del 8 de agosto, en el que sentencia: «la ciudadanía debe juzgar con severidad implacable estas actitudes».

Nos detenemos entonces a sacar algunas conclusiones. Primero, analizando el discurso, está naturalizado que los actores sociales no tengan un lugar en los medios masivos. Esto es una construcción histórica pero sobre la que los medios hacen una opción, y los desplazan de sus páginas.

Otro recurso del discurso es el utilizado en la editorial de UN «Paro injustificable en medio de un esfuerzo que nos compete a todos», donde se critica al PIT-CNT por su connotación político-ideológica intentando aislarlo, adjudicándole «intereses de grupo en detrimento del interés general». Y lo hace sugiriendo que el diario no tiene interés de grupo y habla en nombre del interés general.

Coincidiendo con las valoraciones de Ferguson (2007), «los medios trabajan para producir una suerte de unidad subyacente en su comprensión del mundo». Precisamente por esto es que intervienen en la coyuntura defendiendo sus intereses, ligados directamente a su concepción del mundo. No solo el medio está impregnado de ideología (concepción del mundo) sino que ordena coherentemente contenidos que respondan a ella, desde la editorial a la noticia. En la producción periodística del año 2002, en lo referente al movimiento social, se puede ver una coherencia entre la línea editorial y lo escrito por los periodistas. Esto de ninguna manera trae aparejada la idea de que los potenciales consumidores están condenados a recibir el influjo de esta intencionalidad. Mucho menos en ese contexto de activa participación social, donde la circulación de ideas y representaciones tiende a debilitar el peso de la concentración mediática.

Los medios influyen fuertemente en la memoria colectiva y forjan nuestra identidad. El ocultamiento de la masiva, y fuertemente disruptiva movilización popular hacen de la crisis un problema superestructural que no contó con el menor atisbo de resistencia organizada. Fue claro el esfuerzo por marcar nuestra identidad con aquello de que «Argentina fue un caos y nosotros salimos en orden».

Las distintas crisis

MARÍA JOSÉ GARCÍA

Un análisis detallado de la manera en que fueron caracterizadas en la prensa las manifestaciones sociales durante la crisis de 2002 revela la existencia de «distintas» crisis, dependiendo de cómo son presentadas en la prensa. ¿Qué aristas o características de un conflicto social elige representar cada medio, y qué narrativas elabora a partir de esas representaciones? Para responder esta pregunta se analizan tres medios de prensa distintos, en dos días claves del año 2002.

La teoría del framing es apropiada para el estudio que se realizará en este trabajo, ya que justamente lo que interesa es analizar qué hechos son seleccionados y de qué forma son presentados. Esta teoría también es útil para estudiar la percepción que tiene el público sobre los hechos, que está condicionada por la reconstrucción subjetiva de la realidad que realiza cada medio de comunicación.

Como plantea Teresa Sádaba: «Desde el enfoque cognitivo, interesa comprobar hasta qué punto influyen los frames en los ciudadanos; es decir, hasta qué punto los lectores asumen esos marcos, los hacen propios, los reproducen, los reinterpretan o los rechazan».

El tipo de recorte o encuadre que realiza un medio de prensa condiciona la imagen del problema que construye el lector, entendiendo por encuadre «la idea central organizadora que da sentido a los acontecimientos y sugiere cuál es la cuestión tratada». Por ejemplo, en el caso de los saqueos, un probable encuadre puede ser de naturaleza socioeconómica, como la falta de empleo o la pobreza; si la noticia refiere a paros o huelgas, las reivindicaciones son salariales o de condiciones de trabajo; si son manifestaciones frente a un banco, estas solo podrían estar afectando a los ahorristas pero no necesariamente a otros actores.

El tratamiento que se hace de la noticia —la información que se maneja, las declaraciones que se seleccionan, el lugar que ocupa la noticia en el «temario» de un medio de prensa escrita, el lenguaje utilizado— varía tanto de un medio a otro que, en muchos casos, no es fácil darse cuenta de que están tratando el mismo acontecimiento.

La teoría del framing niega los postulados del objetivismo y argumenta que el periodista, al contar lo que sucede, encuadra la realidad y aporta su punto de vista. Cuáles son los hechos seleccionados por los medios y de qué manera se elabora la información sobre ellos orienta la forma en que se percibe el mundo y cómo se debe actuar en él. Los marcos son los encargados de aportarle significado a la realidad social.

A nivel metodológico se identificará en cada medio de prensa qué manifestaciones y movimientos sociales son reportados, definiendo los actores sociales involucrados, el contexto en el que se lleva adelante el movimiento, sus

características y tipo de acciones, sus reivindicaciones. Seleccionamos como fuente de información los diarios de mayor circulación en aquel momento: *El Observador*, *La República* y *El País*, y las noticias sobre manifestaciones sociales de los días 8 y 9 de agosto, días pautados por las repercusiones de los saqueos y por ocupaciones y huelgas estudiantiles y sindicales.

Se realiza a continuación un breve resumen de los actores que aparecen en cada una de las notas analizadas.

8 de agosto de 2002

«PIT quiere debate sobre permanencia de Batlle»: Los actores son el PIT-CNT y el presidente Jorge Batlle. La central obrera leyó una proclama frente al Edificio Libertad durante el paro general, criticando al presidente por su incapacidad para gobernar y diciendo que debía aceptar su fracaso.

«Desde una página de Internet se alienta a saquear comercios»: Los actores son dirigentes sindicales y piqueteros argentinos. Un grupo de piqueteros argentinos se reunió en Montevideo con el dirigente del Sindicato Único de Automóviles con Taxímetro y Telefonistas (Suatt), Gustavo López. López defendió a los saqueos diciendo que es el derecho legítimo de la gente y vaticinó que habrá más.

«Para Zabalza los saqueos no terminaron»: Los actores son Jorge Zabalza y el Frente Amplio. Zabalza hace declaraciones a un programa televisivo del Canal 4. Reclama que el Frente Amplio deje de reunirse en torno a una mesa y se sume a la lucha de los desocupados y a la gente desesperada.

«Duros cuestionamientos al gobierno»: Los actores son la dirigencia del PIT-CNT y el presidente Jorge Batlle. Se realizó un acto frente al Edificio Libertad en el marco del paro general. Los reclamos eran por la democracia y la defensa de la soberanía. Se responsabilizaba al gobierno de Batlle por la crisis del país.

«Codicen firme para impedir ocupaciones»: Los actores son los estudiantes y el Consejo Directivo Central (Codicen). Los movimientos estudiantiles se aprontaban para realizar una cadena de ocupaciones en las distintas ramas de la enseñanza, mientras que el Codicen mantenía una postura rígida para evitar cualquier tipo de ocupación.

«Se levantó el paro y bancos abren puertas»: El actor es la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AEBU). Se realiza asamblea general en el Cilindro Municipal y optan por no implementar un paro. No se descartan las movilizaciones a futuro.

«AEBU, en conflicto, facultó a convocar la huelga»: El actor es la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AEBU). Se realiza una asamblea general donde se declaran en conflicto y se decide facultar a la dirección de AEBU a desarrollar todas las acciones, negociaciones y movilizaciones, incluso convocar la huelga, en pos de los objetivos aprobados.

«PIT-CNT: “El gobierno debe aceptar su fracaso” que “pone en juego el futuro”»: Los actores son el PIT-CNT y el gobierno. En el marco de un paro general y frente al Edificio Libertad el PIT-CNT afirmó que llegó la hora de cambiar frente a la incapacidad de conducción del gobierno y que se debe refundar la democracia uruguaya.

«Piqueteros argentinos dicen que la “derecha” organizó saqueos en Uruguay»: Los actores son el Movimiento Piquetero Argentino, el gobierno y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Los piqueteros argentinos desmintieron que hayan ayudado en los saqueos y acusaron de estos hechos a operadores de extrema derecha. Además, trabajadores de Uruguay y Argentina podrían coordinar protestas contra el FMI.

«Ocupan Magisterio y el Instituto Tecnológico Superior»: Los actores son el Instituto Tecnológico Superior (ITS), Magisterial Superior y el Consejo Directivo Central (Codicen). Estos locales fueron ocupados por los estudiantes y se suman a la medida adoptada en el Instituto de Profesores Artigas (IPA). El Codicen pide calma y responsabilidad y deja a las autoridades de la dirección dentro de los locales.

9 de agosto de 2002

«Comerciantes saqueados conviven todos los días con quienes los asaltaron»: Los actores de la noticia son los que trabajan en los comercios, tanto dueños como empleados y los saqueadores. La queja principal es que la policía no volvió para recabar sus testimonios y conviven todos los días con las personas que les robaron.

«Mercader preocupado por violencia de estudiantes»: Los actores presentes en la nota son los gremios estudiantiles y el Ministro de Educación y Cultura, Antonio Mercader. Ante los grafitis donde los estudiantes reclaman la huelga general, el ministro pide que se tengan consideraciones por la situación que está viviendo el país.

«El 90% de los trabajadores apoyaron línea de acción que no descarta el enfrentamiento»: Los actores son los trabajadores del gremio bancario. AEBU realizó una asamblea general donde se definieron las líneas de acción. El principal reclamo es que las personas agremiadas no pierdan sus trabajos.

«Las ocupaciones no cesan»: Los actores son los gremios estudiantiles, el Consejo Directivo Central (Codicen) y el Ministro de Educación y Cultura, Antonio Mercader. Los estudiantes ocupaban Magisterio, el Instituto de Profesores Artigas (IPA), y el Instituto Tecnológico Superior (ITS). Ante esto el Codicen y Mercader exhortaban a mantener la calma en un momento difícil para el país. La ocupación por parte de los estudiantes se decidió ante la grave crisis y por la ausencia de respuestas por parte del gobierno.

«Concentración de desocupados en reclamo de un subsidio»: El actor de la noticia es la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) que se concentró en la Plaza Colón para reclamar un subsidio por parte del Estado y un plan de obra pública que los contemple.

Como ya se explicó, la teoría del framing sostiene que el tipo de recorte o encuadre que realiza un medio de prensa condiciona la imagen del problema que construye el lector. Lo que se presentará a continuación es un posible frame o marco realizado día a día, que se elaborará a partir de la información referente a las manifestaciones sociales durante la crisis del 2002 en cada uno de los medios de prensa considerados.

Si analizamos las noticias del 8 de agosto, podemos ver que el diario *El País* aborda los temas de índole social, pero todas las noticias tienen relación con los trabajadores y las medidas que toman contra la crisis. Los titulares de estas noticias nombran paros, ocupaciones y asambleas, quiénes las realizan y por qué, pero nunca llegan a nombrar o a destacar la influencia del gobierno en todos estos sucesos. Destaca los acontecimientos y nombra a actores como el Consejo Directivo Central (Codicen), pero no pone el foco en consultar al gremio estudiantil y sus razones.

El Observador, por otro lado, es el que presenta menor cantidad de noticias referentes a movimientos sociales y se enfoca en lo que dicen ciertos actores sobre los saqueos y en las asambleas realizadas. Levanta más notas que hacen referencia al caos y a la ola de robos que noticias que hablan de los paros, huelgas y ocupaciones. Podríamos decir que no se enfoca tanto en el ámbito laboral ni en el estudiantil, sino más bien en la crisis social en general.

Finalmente, *La República* es el medio que más abarca todas las noticias referentes a las manifestaciones y movimientos sociales, ya sean saqueos, huelgas, ocupaciones y asambleas. Además, en sus titulares destaca principalmente cuál es la agremiación que está en conflicto y hasta cita frases dichas por los actores activos en las asambleas. Hay que destacar también que la nota que levanta sobre los saqueos habla de que estos fueron organizados por grupos de derecha; se podría decir que no está dando una nota sobre los saqueos en general, sino que propone una intención específica de crítica al gobierno de turno.

Si analizamos las noticias del día 9 de agosto, podemos ver un lineamiento similar a lo reseñado anteriormente. *El País* destaca una sola nota referente a manifestaciones sociales que tiene que ver con el ámbito estudiantil, pero en el titular nombra al Ministro de Educación, en lugar de destacar a los principales afectados que son los estudiantes y los profesores. Lo mismo hace el día 8 con la noticia del Codicen.

En *El Observador* también se destaca solo una noticia relacionada con los movimientos sociales, pero que hace referencia a los saqueos. Se podría decir que es el medio de prensa que más habló de los saqueos, aunque siempre con actores que no eran los más afectados por estos. En este caso la nota habla de

la pésima acción de la policía frente a los hechos y cómo vive la gente con las personas que los asaltaron.

Por último, vemos que *La República* sigue siendo el medio que más hace alusión a los conflictos sociales y, en especial, los que hacen referencia directa a los gremios de trabajadores y a los gremios de estudiantes.

A partir del análisis de la información y del marco teórico utilizado, podemos extraer algunas conclusiones. Asumiendo que el frame que presenta un medio de prensa incide en la realidad que el lector percibe, podemos deducir que si se leía el diario *La República* el día 8 de agosto, el lector se iba a encontrar con una problemática de índole socioeconómica, con una población trabajadora y estudiantil que se encontraba en crisis. En cambio, si ese mismo día se leía *El Observador*, el lector se iba a quedar con la idea de que lo más relevante de la situación que se vivía eran los saqueos organizados con la intencionalidad de desestabilizar y, además, que lo único que planteaba el PIT-CNT como medida era la renuncia de Batlle. Planteo que también podría ser considerado como un componente más que abona a la desestabilización. Desde este punto de vista parecería no quedar en claro que las manifestaciones sociales respondían a una crisis social y económica reales, sino que se ubica la causa de los problemas en la necesidad de desestabilizar un gobierno.

Si el día 9 de agosto un lector leía tanto *El Observador* como *El País*, podía percibir un clima más tranquilo en cuanto a movimientos y manifestaciones sociales. En cambio, si leía *La República* podía ver que las ocupaciones y reclamos seguían vigentes, y que los conflictos no cesaban. Se concluye que el framing que realizó el diario *La República* en los dos días considerados presentaba un espectro más amplio de la problemática social y económica en el contexto de la crisis de la que realizaban los otros dos medios de prensa que fueron analizados, siempre refiriéndonos al ámbito de los movimientos sociales. En consecuencia, un lector del diario *La República* percibiría la problemática reportada en esos dos días con mayor grado de complejidad que si se hubiera informado en los otros medios de prensa. Por supuesto que esta es una reflexión que se realiza a nivel teórico, ya que no podemos suponer un lector que se nutre solamente de un solo medio y no recibe información de otros. Igualmente en este trabajo el objetivo era reconocer que existen recortes de los medios de prensa que condicionan la construcción de un acontecimiento y destacar que, sin duda, la subjetividad del periodista está siempre presente enmarcando la realidad.

La pobreza en tiempos de crisis

JANIS ALTEZ

Este trabajo tiene como objetivo analizar algunos aspectos de la crisis que sufrió nuestro país en el año 2002. Existen diferentes formas de abordar este tema: algunos lo hacen desde una perspectiva meramente económica, otros vinculan los aspectos económicos a las problemáticas sociales; algunos analizan la economía uruguaya con relación a la regional, otros ponen acento en la situación solamente de nuestro país, sin hacer referencia a las economías de los países vecinos y nuestra dependencia de ellas, etcétera.

El enfoque que interesa aquí es el que aborda la crisis vinculando aspectos económicos con problemáticas sociales, poniendo énfasis principalmente en el tema de la pobreza. Nos centraremos en el abordaje propuesto en este tema por los medios de comunicación escritos de nuestro país, ya que estos, como dice Elena Yeste, son órganos de historización y de transmisión de la memoria colectiva o del recuerdo compartido. Por eso nos planteamos las siguientes interrogantes: ¿cómo mostraron los diferentes medios escritos las problemáticas sociales, puntualmente la pobreza durante la crisis?; ¿cómo relataron las carencias en el acceso a la alimentación? Para responder estas cuestiones se utilizarán algunos titulares y noticias de los diarios *El Observador*, *El País*, *La República*, y el semanario *Brecha*, correspondientes al mes de agosto de 2002. Asimismo se trabajará con la teoría del framing, del encuadre o de los marcos.

A continuación se expondrá un breve contexto histórico respecto a la problemática de la pobreza, la diferencia de calidad de vida y bienestar en los Centros Comunes Zonales (ccz) de Montevideo durante la crisis, que a pesar de referirse solo a la capital es productivo para el trabajo. En el artículo «Crisis económica, segregación residencial y exclusión social: el caso de Montevideo», del economista Rodrigo Arim, se explica que durante el período de crisis económica en Uruguay el Índice de Desarrollo Humano (IDH) disminuyó, el ingreso de los hogares se contrajo, y la pobreza aumentó. Estos tres hechos sucedieron en todos los ccz de Montevideo; sin embargo las zonas de menos desarrollo, peor posicionadas, más vulnerables y carenciadas ya antes de la crisis, fueron las que sufrieron más que proporcionalmente las consecuencias de ella. Así, afirma el autor, la ciudad emergió con una mayor desigualdad general. Este problema también se observó en los vínculos entre lugar de residencia, mercado y pobreza. Arim plantea que durante la crisis aumentó el «efecto región» y el mecanismo de «señalización negativa»: personas con las mismas características pero que vivían en determinada zona no accedían a puestos de trabajo y salarios de calidad; los ccz con carencias se vieron más afectados. Paralelamente se generaba un mecanismo de «trampa de pobreza»: las personas con dificultades de inserción laboral

iban hacia zonas más vulnerables porque los costos de vida eran menores, esto les impedía más aún el ingreso al mercado de trabajo. De esta manera el autor concluye que la pobreza y la segregación residencial generaban procesos de discriminación, exclusión y polarización social, a veces sin reversión.

Como se indicó más arriba, para analizar el abordaje de los diferentes medios con respecto a las cuestiones planteadas se utilizará la teoría del framing. Esta teoría parte de un distanciamiento del concepto de objetividad. Así plantea Teresa Sádaba en *Framing: el encuadre de las noticias*: «[...] la respuesta que ofrece la teoría del framing al objetivismo es negar sus postulados, ya que argumenta que, cuando cuenta lo que sucede, el periodista encuadra la realidad y aporta su punto de vista» (Sádaba, 2008: 68). Luego agrega:

[...] la teoría del framing se fundamenta además en la tradición que atribuye a los medios de comunicación un papel de mediador entre el hombre y la sociedad, a través del cual se dan a conocer las noticias. Los medios se sitúan como intermediarios entre el mundo exterior y las audiencias [...]. Pero los medios transforman las dimensiones de los acontecimientos en productos informativos que pasan por una serie de filtros hasta llegar a las audiencias [...] representan los acontecimientos pasándolos por el filtro del periodista (Sádaba, 2008: 69).

De esta manera, dice la autora, los medios no reflejan una realidad pasivamente, sino que son parte de una realidad social a la que contribuyen con sus propios marcos, estos últimos generan significados con los que los hombres tratan y se manejan en el mundo.

Sádaba define framing y frame de la siguiente forma: «el framing sería «[...] el proceso por el que una fuente de comunicación [...] define y construye un asunto político o controversia pública» (Sádaba, 2008: 71); mientras que el frame alude al encuadre, punto de vista o enfoque determinado que realiza el periodista en sus noticias cuando cuenta lo que sucede.

En su tarea mediadora, los periodistas otorgan a las noticias un enfoque o encuadre determinado (frame), entendiendo por encuadre «la idea central organizadora del contenido de las noticias que aporta un contexto mediante un proceso de selección, énfasis, exclusión y elaboración» o también «la idea central organizadora que da sentido a los acontecimientos y sugiere cuál es la cuestión tratada» (Sádaba, 2008: 70).

Existen diferentes tipos de frames en los medios de comunicación; en este trabajo se utilizarán los generales, ya que sirven para estudiar la cobertura y el tratamiento de cualquier tipo de suceso. Dentro de estos se encuentran frames de conflicto; de interés humano (cara humana o ángulo emocional del asunto); de consecuencias económicas (enmarca un acontecimiento señalando las consecuencias económicas para distintos agentes); de juicio moral (enmarca un acontecimiento en el contexto de prescripciones morales o religiosas); y de atribuciones de responsabilidad (se atribuye la responsabilidad por la causa o consecuencia del acontecimiento a determinados agentes).

Sábada realiza además una clasificación de los titulares que aporta al trabajo. Esta clasificación diferencia los titulares informativos de los dramáticos. Los primeros tienen que ver con una redacción puramente fáctica, estructurados en sujeto y predicado, que cumplen la función enunciativa (RAE: «Dicho de una oración: Que afirma o niega») del lenguaje.

Los segundos son aquellos que se saltan las reglas de la redacción clásica con omisiones de elementos sintácticos, utilizan exclamaciones, interrogaciones o efectos gráficos para cumplir una función expresiva, conativa o poética. Además, otro aspecto interesante a aplicar en las noticias es la identificación de personajes, debido a que indica cuál es el esquema de cobertura y fija la atención del lector en determinados puntos a los que se les da carácter de protagonistas.

En suma, vinculando la cuestión inicial (¿cómo mostraron los diferentes medios escritos las problemáticas sociales, puntualmente la pobreza durante la crisis?, ¿cómo mostraron el aumento de dificultades para satisfacer una necesidad tan básica como la alimentación?) a la teoría del framing, se responderá preguntas (a partir de algunos titulares y noticias) como las siguientes: ¿qué tipo de frame o encuadre realizó el periodista (medio) en la noticia?, ¿qué tipo de titular seleccionó?, ¿qué personajes identifica?

Los titulares seleccionados a los que se les aplicará los conceptos teóricos son los siguientes: Vázquez: «El pueblo tiene hambre» (*La República*, 2 de agosto); «Los merenderos gratuitos están concentrados en las “zonas rojas”» (*El País*, 3 de agosto); «Nin Novoa propone declarar el estado de emergencia social por alimentación» (*La República*, 8 de agosto); «Duplicarán suministros para plan alimentario nacional» (*El Observador*, 11 de agosto); «Vázquez dijo que un plan de emergencia no es suficiente» (*El Observador*, 13 de agosto); «70 mil kilos de alimentos» (*La República*, 19 de agosto); «Radiografía de la miseria» (*La República*, 19 de agosto); y «La tacita de plata es ahora de papel, vidrio y cartón» (*Brecha*, 23 de agosto).

En la noticia «Vázquez: El pueblo tiene hambre» de *La República*, observando el titular podría tratarse de un frame de interés humano y de consecuencias económicas, pero hay un predominio del primer tipo de encuadre, ya que las palabras citadas de Vázquez muestran la cara humana de la crisis, aludiendo a la pobreza e incluso a la falta de alimentos. En la noticia se lee: «el líder encuenrista sostuvo que “el pueblo uruguayo tiene hambre, mucha hambre” y recordó que hace pocos días “supimos que niños uruguayos comían pasto los fines de semana porque no tenían otra cosa para comer”». El título puede resultar confuso para clasificarlo, puede ser informativo y dramático. Informativo porque es fáctico, remite a palabras de Vázquez, sin embargo es dramático, ya que la oración que el periodista elige citar tiene una carga importante que hace referencia al hambre que estaba sufriendo el pueblo uruguayo. Este título puede que buscase cumplir la función conativa del lenguaje para producir algún efecto sobre el lector.

En cuanto a la identificación de personajes, aparece Vázquez, el pueblo o la sociedad y Batlle; aunque menciona a otros políticos y otras organizaciones en el cuerpo de la noticia, los principales son estos tres.

A la salida del encuentro, Vázquez manifestó que el primer paso que debe dar el presidente Jorge Batlle debe ser «informar a toda la sociedad uruguaya en profundidad y con detalles sobre la real situación que el Uruguay vive». A su entender, el gobierno no debe considerar como primer paso la realización de una reunión de líderes políticos sino tomar contacto con la sociedad.

Además existe un frame de atribución de la responsabilidad respecto al entonces presidente Jorge Batlle. Otras citas que refuerzan esta idea son: «Concertación, PIT-CNT, encuentristas y blancos reclamaron a Batlle un diálogo nacional» (colgado); «[...] propusieron al presidente Jorge Batlle instrumentar un ámbito de negociación nacional con el fin de diseñar urgentes políticas públicas para afrontar la difícil situación económica» (bajada).

Por otra parte, en otro medio escrito como *El Observador*, el periodista decidió utilizar un titular de tipo informativo como «Los merenderos gratuitos están concentrados en las “zonas rojas”». Este título tiene una estructura sujeto (los merenderos) y predicado, y cumple con la función referencial del lenguaje. Los personajes que se detectan en el cuerpo de la noticia son nuevamente las personas con carencias, asimismo el Estado, la Iglesia y el Instituto Nacional de Alimentación (INDA). Predomina aquí un frame de interés humano y de atribución de responsabilidad respecto al Estado o gobierno, como se observa en las siguientes citas: «Decenas de miles de montevideanos son asistidos diariamente por el Estado [...]» (colgado), «El gobierno entregó ayer alimentos en el nuevo comedor “Cuartelito Solidario”» (comentario bajo la foto).

En *La República* se titula: «Nin Novoa propone declarar el estado de emergencia social por alimentación», un titular de tipo informativo. En esa noticia se planteaba disponer un Comité de Emergencia Alimentaria, estableciendo la obligación de garantizar una distribución justa y equitativa de los alimentos, priorizando a los niños con problemas de alimentación, familias con jefas de hogar desempleadas, personas sin empleo y ancianos con problemas de alimentación. El personaje principal es Nin Novoa (en ese entonces senador del Frente Amplio) que es mencionado en el título y luego en el cuerpo de la noticia, e indirectamente las personas carenciadas. Aquí se realiza un frame de consecuencias económicas, ya que se plantea los efectos de la crisis sobre la población peor posicionada.

En *El Observador* se titula «Duplicarán suministros para plan alimentario nacional», nuevamente un título de tipo informativo. En el caso del copete el periodista apuesta por algo más alarmante: «Los tres locales habilitados en la capital no dieron abasto». Los personajes son Alonso (en ese entonces Ministro de Trabajo y Seguridad Social): «El ministro de Trabajo, Álvaro Alonso, anunció que nadie se quedara sin su plato caliente» (bajada); el INDA; e indirectamente podría incluirse a la población que necesita de ese plato de alimento. El tipo de frame predominante utilizado por el periodista es de consecuencias económicas, y en ciertos aspectos

también es de interés humano, ya que muestra la dificultad incluso para satisfacer una de las necesidades tan básicas como la alimentación.

Unos días después, en el mismo medio se titula: «Vázquez dijo que un plan de emergencia no es suficiente», título de tipo informativo, ya que cita las palabras de Vázquez, quien planteaba que no bastaba con el plan de emergencia sino que era necesario aplicar un plan de reconstrucción. Como se menciona en el titular, el personaje principal es Vázquez, además en el cuerpo de la noticia se lo cita constantemente: «Como ejemplo de la “destrucción” del país, Vázquez citó el aumento de la delincuencia primaria especialmente en mayores de 50 años, la exclusión social y la emigración de jóvenes y profesionales capacitados», y «“Está destruido el viejo entramado social de nuestro Uruguay, que tenía una gran clase media, amortiguadora de diferencias sociales entre ricos y pobres”, afirma Vázquez». El tipo de encuadre que realiza el periodista es de consecuencias económicas, ya que señala algunos de los efectos de la crisis en la sociedad.

En *La República* se titula una nota: «Radiografía de la miseria». A partir del título y de la bajada se trataría de un frame de interés humano:

No tienen cuenta corriente ni caja de ahorro. No conocen otro corralito que el de la vida misma. Marginados por un sistema que nada les ofrece, miles de uruguayos deben alimentarse en cientos de merenderos vecinales, comedores estatales y ollas populares, distribuidos en todo el país (bajada).

Luego en el artículo se confirma:

Rosana tiene los ojos tristes, taciturnos. El abrigo, zurcido y desgastado de tanto andar, la protege del frío matinal. Una bufanda marrón cubre parte de su rostro. Su mano izquierda descansa en el bolsillo del abrigo. En la derecha sostiene una bolsa con una vianda. Es la primera en la fila. Tras ella, unas doscientas personas comparten el mismo silencio. Se respira miseria y resignación.

Después agrega:

Por momentos, el paisaje parece una imagen importada de la devastada Kosovo, pero ocurre en Montevideo. Más precisamente en Agustín Muñoz 4289, pleno corazón de La Teja, en la puerta de uno de los cincuenta comedores del Instituto Nacional de Alimentación (INDA) que funcionan en todo el país.

Incluso parecería una narración (definida por Omar Rincón como un compendio de instrucciones que orientan la producción, la percepción y la comprensión del relato, que incluye personajes, espacio, tiempo y una carencia inicial), donde Rosana y las demás personas son los protagonistas con carencias materiales en Montevideo.

El titular es dramático, podría decirse que cumple una función conativa porque busca llamar la atención del lector. Los personajes principales son las personas de la sociedad que se encontraban en situación de pobreza. Esta noticia planteaba a la pobreza como una problemática que ya estaba antes de la crisis y que luego se vio acentuada:

El aumento de los merenderos también es un fiel reflejo de un dato que, no por conocido, deja de ser preocupante [...] En ocho zonas de Montevideo, la

Intendencia ha instrumentado la denominadas redes de merenderos con el objetivo de atender los problemas nutricionales de los sectores en situación de riesgo social que han crecido, fundamentalmente, en la periferia urbana de Montevideo.

En «70 mil kilos de alimentos» de *La República*, aunque el título es informativo, ya que hace referencia a la cantidad de alimentos recogidos en una jornada de fútbol entre Peñarol y Villa Española, donde se abonaba la entrada con un alimento no perecedero o un juguete, puede resultar de cierta forma dramático, buscando llamar la atención del lector, teniendo en cuenta que esta noticia se encontraba en la sección «Deportes», titulada de una forma para nada relacionada con lo futbolístico. A partir de eso, y señalando que en el cuerpo de la noticia también se pone mayor énfasis en la recaudación de alimentos que en lo futbolístico, se puede decir que el frame que realizó el periodista aquí es de interés humano.

Por otra parte, es interesante mostrar el titular «La tacita de plata es ahora de papel, vidrio y cartón» de *Brecha*, que a pesar de no hacer referencia a la pobreza con respecto al aumento de dificultades para satisfacer una necesidad básica como la alimentación, viene de la mano ya que alude a otra situación que se vio acentuada durante la crisis, que fue el crecimiento del número de recolectores y clasificadores de residuos. El título de la nota es dramático y metafórico. Cuando menciona «la tacita de plata» se refiere a nuestro país, que fue conocido con ese nombre luego de que a finales del siglo XIX había completado su organización y durante la etapa batllista consolidado su democracia y alcanzado altos niveles de bienestar. En contraste con eso, durante la crisis la pobreza aumentó, y uno de sus efectos, como se plantea en el cuerpo de la noticia, fue un incremento del 55 % de clasificadores («de papel, vidrio y cartón») con respecto a años anteriores. Por lo tanto el tipo de encuadre es de consecuencias económicas, ya que muestra un efecto de la crisis.

Como se dijo al principio, el enfoque que nos interesaba en este trabajo era el que aborda el tema de la crisis de 2002 en nuestro país vinculando aspectos económicos con problemáticas sociales, específicamente el tema de la pobreza. A su vez interesaba relacionarlo con los medios de comunicación y se planteó la pregunta: ¿cómo mostraron los diferentes medios escritos las problemáticas sociales, puntualmente la pobreza durante la crisis?, ¿cómo mostraron el aumento de dificultades para satisfacer una necesidad tan básica como la alimentación? Para responder estas cuestiones se utilizó titulares y noticias de algunos medios de comunicación escrita de Uruguay y se aplicaron conceptos de la teoría del framing que contestaban a preguntas como ¿qué tipo de frame o encuadre realizó el periodista (medio) en la noticia?, ¿qué tipo de titular seleccionó?, ¿qué personajes identifica?

A partir de la aplicación de los conceptos de la teoría del framing a los titulares y noticias de medios escritos uruguayos del mes de agosto de 2002 se extraen algunas conclusiones a continuación.

Los tipos de frame más utilizados por los periodistas con respecto a la problemática social de la pobreza acentuada durante la crisis fueron el de interés humano y el de consecuencias económicas. En algunas noticias se utilizó más de un tipo de frame, aunque siempre uno predomina sobre el otro o sobre los otros. En cuanto al tipo de titular seleccionado, se utilizó el informativo en la mayoría. Es interesante señalar que en ocasiones los titulares pueden resultar confusos para clasificarlos, dependiendo desde dónde se los observe pueden ser informativos o dramáticos, por ejemplo: cuando se citan palabras que dijo algún político puede ser informativo, pero puede ser dramático en las palabras que se eligió citar, y esa selección la hace el periodista a partir del frame o encuadre que desea realizar.

En cuanto a la identificación de personajes, aparecen varios. El personaje que aparece directa e indirectamente es la sociedad, específicamente aquellos peor posicionados, más carenciados o vulnerables. Además se menciona a Vázquez, al gobierno y al INDA.

En resumen, los diferentes medios escritos mostraron las problemáticas sociales, específicamente la pobreza y el aumento de dificultades para satisfacer necesidades básicas como la alimentación durante la crisis del 2002 en nuestro país, desde un encuadre o enfoque de interés humano y de consecuencias económicas, utilizando titulares de tipo informativos y en algunos casos dramáticos, e identificando como personajes principales a aquellas personas carenciadas y peor posicionadas en la sociedad.

La simbolización del saqueo

LUCÍA CARNALES

La Real Academia Española recoge varias acepciones de crisis, entre ellas: «Situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese», «Momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes», «Situación dificultosa o complicada». En lo referente a la situación que vivía Uruguay en el año 2002, crisis significa un momento de quiebre que atravesó el país, en donde el caos, el hambre y la difícil situación económica marcó en mayor o menor medida a toda la sociedad.

El objetivo principal al que apunta este artículo es a responder la pregunta: ¿cómo se representan los saqueos cometidos a comercios montevideanos en los artículos publicados el día 2 de agosto de 2002 en los medios de prensa escrita *La República* y *Últimas Noticias*?

Primeramente, es importante contextualizar históricamente la crisis de 2002, ya que «no es un fenómeno que se explique por sí mismo, es el resultado de factores estructurales que involucran a la especialización productiva del país, su inserción internacional, sus apuestas energéticas y tecnológicas, sus alternativas de endeudamiento externo» (Yaffé, 2003: 25-26).

Es sustancial tener en cuenta que en la historia uruguaya se han registrado crisis financieras y bancarias relativamente cíclicas cada aproximadamente veinte años. Las hubo en 1868, 1890, 1913, 1932, 1965, 1982 y 2002. Yaffé (2003) afirma que existe una reiteración cuando se mira la secuencia histórica de las crisis en nuestro país. Se comienza con un desequilibrio externo que lleva a una corrida bancaria, luego hay un salvataje de bancos tanto privados como públicos por parte del Estado, con posterior endeudamiento externo, pasando por insuficiencias en el control de la operativa financiera y por las expectativas reactivas, además de la desconfianza generalizada de los agentes (2003: 24).

Los hechos ocurridos en 2002 «terminaron de correr el velo que nos impedía ver los problemas estructurales que ahora se revelan en toda su magnitud, mostrando el ‘otro país’ en el que ya vivíamos desde hace tiempo» (Yaffé, 2003: 21).

A la incertidumbre económica que sufrió nuestro país se agregó la información sobre saqueos a más de 30 comercios muy próximos a la zona céntrica de la capital. «El 2 de agosto circula por Montevideo el rumor sobre ‘hordas’ que, desde los barrios periféricos más empobrecidos, se dirigían hacia el centro a saquear» (Gaiamo, 2006: 3-4). Se generó una alarma colectiva que llevó a que muchos locales y oficinas cerraran antes de tiempo. Inclusive, la policía cortó el tránsito de vehículos tanto en la entrada al barrio Casavalle como al barrio Borro, este último considerado un punto caliente. A pesar de todo, los servicios de inteligencia nunca pudieron averiguar si los saqueos fueron organizados o un producto espontáneo causado por el hambre que sufría la población.

Rincón (2006) sostiene que los medios son muy influyentes en la vida social contemporánea, ya sea en la toma de decisiones, en la imaginación de culturas comunes, en la formación de modos de pensar (2006:18). Yeste (2008) encuentra además, que ellos son fundamentales para la recuperación de la memoria y en la edificación de una sociedad consciente de su pasado (2008: 1).

Asimismo, se puede decir que existe un vínculo bastante fuerte entre memoria e identidad. Son tanto historiadores como periodistas los que ayudan a crear una conciencia colectiva a partir del recuerdo compartido por una comunidad. Este recuerdo compartido no es solo una acumulación de recuerdos individuales, sino que necesita un entendimiento (Yeste, 2008: 2). El periodista tiene el requisito de comprender la realidad para poder explicarla, ya que actúa como mediador poniendo en discusión la realidad política y social en una sociedad (Rincón, 2006: 119). Por otro lado, la nostalgia es parte fundamental y resultado del tinte sentimentalista que toma el recuerdo compartido (Yeste, 2008: 3).

Yeste (2008), considerando el concepto de historiografía mediática expuesto por el profesor Francisco A. Martínez Gallego, afirma que existen dos tipos de relato. Por un lado, aquel histórico consensuado por la comunidad historiográfica y, por el otro, un relato mediático. Más allá de que estima que la nueva historiografía mediática es capaz tanto de matizar, como de minimizar y modificar el impacto social de la historiografía académica, también ve que ambos tipos de relato tienen un mismo objetivo. Buscan «narrar, describir e interpretar con la mayor precisión y exactitud posible los hechos del pasado, para que quede constancia de ellos en el futuro y para que las nuevas generaciones que no han vivido esos hechos sean capaces de revivirlos» (Yeste, 2008: 7).

En lo que concierne al presente análisis, la crisis de 2002 forma parte de la memoria colectiva del pueblo uruguayo. Los medios de comunicación del momento dieron una significativa relevancia a la situación, resaltando algunos hechos sobre otros. Entre los más recordados, podemos decir que están el feriado bancario y los saqueos, ya que aunque muchas personas no hayan vivido en ese momento o no hayan sufrido a raíz de esas situaciones, tienen presente la sensación de dolor que generaban entonces a nuestra sociedad. Las memorias que nos llegan de la crisis nos ayudan a saber por qué somos lo que somos, y a perpetuar a lo largo del tiempo uno de los hitos más significativos que forman parte de la historia de nuestro país.

Para comenzar el análisis, es primordial realizar una descripción del corpus con el que vamos a trabajar. Los artículos periodísticos elegidos para ello son: «Juez Borges ‘El estado de necesidad enerva el delito’» y «Fuerte presencia policial; ‘a las 12 volvemos’, dijeron saqueadores». Estos fueron publicados el día 2 de agosto de 2002 en los medios de prensa escrita *La República* y Últimas Noticias, respectivamente.

En lo referido al artículo del diario *La República*, en síntesis, se trata el tema de los saqueos haciendo hincapié en las posibles causas que llevaron a un grupo de personas a ese accionar. Además, se brindan los puntos de vista de

importantes figuras políticas al respecto, para contrastar las posturas más significativas que se tenían en ese momento.

En lo que respecta a la publicación del diario *Últimas Noticias*, en resumidas cuentas, se narra brevemente la situación de los saqueos ocurridos el día anterior, se mencionan algunas consecuencias que tuvieron y el temor que genera la amenaza de que ese mismo día pueda ocurrir algo similar. También se señalan ciertas precauciones tomadas para evitarlo.

Es necesario ahora introducir algunos conceptos teóricos para proceder al análisis. En primer lugar, se comenzará con lo expuesto por Teresa Sábada (2007). La autora no cree que exista el objetivismo en los medios de comunicación. Aunque este parece ser un elemento fundamental en el ámbito periodístico, en realidad no son más que apariencias camufladas detrás del uso de recursos como datos estadísticos, la pirámide invertida o el uso de comillas, entre otros (2007: 58).

Sábada postula un concepto clave en su obra: el framing. Describe al frame como un enfoque o encuadre que los periodistas le dan a la noticia (2007: 70). Plantea que los diferentes encuadres que generan los medios brindan a las personas distintos significados de una realidad, repercutiendo en cómo los individuos se manejan en el mundo (2007: 56).

Según, por ejemplo, el lugar que ocupa la noticia o el lenguaje utilizado por el periodista a la hora de redactarla, la información varía bastante de un medio a otro, por esto, en casos extremos, aunque en principio dos editoriales escriban sobre un mismo tema, no se identifica el mismo acontecimiento (2007: 67).

«Los medios no están reflejando una realidad pasivamente, sino que son parte de una realidad social a la que contribuyen con sus propios marcos» (2007: 70).

Adentrándonos en el análisis, decimos primeramente que en la noticia «Juez Borges ‘El estado de necesidad enerva el delito’» encontramos recursos como la pirámide invertida y el uso de comillas. El último se extiende a lo largo del texto en reiteradas ocasiones citándose ideas expresadas por algunos agentes políticos del momento sobre los saqueos. Ejemplos pueden ser: «el estado de necesidad no es una falta, sino una causa de justificación. Es una situación que enerva el delito», y «si hay gente que mantiene un comercio y vive de eso, debe respetarse su derecho a tener un medio de vida legítimo y nadie puede ultrapasarlo, por ningún tipo de argumentación, esos derechos que están consagrados en la ley y en la propia Constitución de la República». Aquí se exponen dos opiniones contrarias, la del presidente de la Asociación de Magistrados del Uruguay, Eduardo Borges, y la del diputado del Foro Batllista Washington Abdala, respectivamente. Exponiendo ambas posturas sin tomar partido por ninguna, como diría Sábada, se «aparenta» objetividad.

El artículo en cuestión tiene como colgado: «El presidente de los magistrados y su opinión sobre los saqueos». Después encontramos el titular «Juez Borges ‘El estado de necesidad enerva el delito’». También un copete: «El presidente

de la Asociación de Magistrados del Uruguay (AMU), Eduardo Borges, señaló al ser consultado sobre la figura delictiva que se aplicaría ante los saqueos cuando no existe violencia, que ‘el estado de necesidad no es una falta, sino una causa de justificación’.

Siguiendo en la línea del framing, podemos decir que la conclusión implícita de la noticia, también llamada macroframe, es que lo que motivó los saqueos fue el hambre y no debe ser juzgada. Para argumentar esta postura se citan las palabras por ejemplo del juez Borges, quien dice entre otras cosas «el estado de necesidad no es una falta, sino una causa de justificación». Más allá de que también se brinden posturas contrarias a las del presidente de los magistrados, son mínimas en comparación con los dichos de otros agentes políticos que sostienen la misma idea que Borges. Se puede pensar que en este artículo aparece también el frame de atribución de responsabilidad, asignándola al gobierno por sus malas decisiones respecto a la canasta básica. Algunos pasajes que apoyan lo dicho anteriormente son: «Vemos como infelices y equivocadas las declaraciones del ministro de Economía y Finanzas Alejandro Atchugarry, cuando aventó toda posibilidad de regulación de los precios de la canasta básica» y «es imprescindible buscar mecanismos de control de precios, porque el nivel de inflación y el alza de los precios de los productos básicos de consumo ha hecho inaccesible el alimento básico para la canasta familiar».

El artículo titulado «Fuerte presencia policial; ‘a las 12 volvemos’, dijeron saqueadores» tiene como copete:

Una fuerte presencia policial se verificaba esta mañana en la mayoría de los supermercados que en la jornada de ayer fueron apedreados y saqueados. Otros que no lo fueron, también solicitaron custodia del Ministerio del Interior, ya que estaba latente la amenaza de otra acción de violentar los comercios.

El macroframe de la noticia en este caso apunta a que los saqueos a comercios no fueron por hambre sino por codicia, y que estos actos buscan escudarse en el estado de necesidad que vive el país. Para decir esto se utilizan citas de lo dicho por un comerciante damnificado por la situación y también se apoyan en datos estadísticos de una encuesta buscando «parecer» objetivos. Asimismo, encontramos el tipo de frame de consecuencias económicas, puesto que se cuenta sobre los saqueos ocurridos el día anterior subrayando las consecuencias económicas que tuvieron, en este caso, para el dueño del minimarket de Julio Suárez y San Martín.

En definitiva, cada nota selecciona ciertos elementos de la realidad de los saqueos con el fin de construir su concepción de ese acontecimiento. En cada una se privilegian distintas posturas sobre el tema, y son variados los recursos para hacerlo.

Robert Ferguson (2007) señala que, ya sea implícita o explícitamente, la ideología está presente en los medios. Esto no significa que los medios conspiran para engañar al público, haciéndoles creer que la realidad es solamente como ellos dicen, sino que crean una representación del mundo que consideran justa y

honesto. Ferguson vincula ideología con la posibilidad de construcción de significado en lo que denomina «reserva discursiva» e introduce diversos modos de acción de la ya mencionada ideología. El modo «legitimación» se manifiesta a través de estrategias de construcción simbólica como «legitimación», «universalización» o «narrativización». El modo «disimulo» a través de «desplazamiento», «modo eufemístico», «tropo». El modo «unificación» en forma de «estandarización» o «simbolización de unidad». La «fragmentación» a través de «diferenciación» o de «expurgación del otro» y finalmente, el modo «cosificación» se manifiesta a través de «naturalización», «eternalización» o «pasivización».

A partir de los modos de acción de la ideología propuestos por Ferguson, comenzaremos el análisis de la editorial *La República*. Encuentro el modo «disimulo» en forma de «desplazamiento» cuando se escribe: «Si el juez probara un estado de necesidad, no habría delito», ya que en vez de referirse al hecho de los saqueos se refiere a una posible consecuencia, que es el hecho de no ir a la cárcel por los delitos cometidos.

Se presenta además el modo «legitimación», con su estrategia de construcción simbólica denominada «universalización», cuando se afirma: «Vemos como infelices y equivocadas las declaraciones del ministro de Economía y Finanzas Alejandro Atechugarry cuando aventó toda posibilidad de regulación de los precios de la canasta básica». En esta ocasión se está generalizando que un grupo determinado de personas ve como infelices y equivocadas tales declaraciones, pero en realidad quizás de ese grupo al que se alude, no todos los individuos creen lo mismo.

El modo de «legitimación» a partir de la «legitimación» se halla en dos pasajes. «Lo menos que puede hacer es llamar a la colaboración patriótica de aquellos grandes empresarios y distribuidores a que no desabastezcan a la población y garantizarle el acceso máximo posible a una alimentación básica» y «Sin buscar una justificación, es evidente que es imprescindible buscar mecanismos de control de precios, porque el nivel de inflación y el alza de los precios de los productos básicos de consumo ha hecho inaccesible el alimento básico para la canasta familiar [...]» En ambos casos los respectivos individuos que enunciaban la idea la veían como la única solución posible al tema de los saqueos. Por un lado, garantizar a la población la alimentación básica, por el otro, buscar mecanismos para controlar los precios.

Finalmente, hay «disimulo» en su forma de «metáfora» cuando se habla de una guerra de pobres en el siguiente fragmento: «Esto está llevando, en el colmo de los colmos, a una guerra entre pobres porque el saqueo a los supermercados no es a los grandes que tienen la posibilidad de estar mejor defendidos, sino a los comercios de barrio». En realidad nunca hubo una guerra, pero se establece una relación de correspondencia entre lo que sucedió en ese entonces con el tema de los saqueos con una guerra, por ello se utiliza este recurso.

En el artículo de Últimas Noticias, en tanto, hay «legitimación» en forma de «universalización» cuando se escribe: «Hermetismo reinó entre los funcionarios

de este supermercado, ya que estaban muy atareados y preocupados por un nuevo desorden». Se está hablando de los funcionarios de forma generalizada, capaz que no todos estaban atareados y ocupados, pero fueron englobados de la misma forma.

Por otra parte, se encuentra «legitimación» cuando se menciona «A los vecinos los atendemos por el costado, los hacemos pasar, y a los otros los atendemos por la reja. No queda otra [...]». En este caso se alude a este comportamiento por parte de un comerciante como la única solución posible para enfrentar la situación de los saqueos.

El análisis realizado mostró cómo es posible generar distintos significados sobre una misma realidad, en este caso sobre los saqueos, dependiendo del encuadre que cada medio le quiera adjudicar. En este caso la editorial de *La República* procuró hacer énfasis en la paupérrima situación que vivía la población, justificando dichos actos por el hambre. Mientras que en *Últimas Noticias* se hace hincapié en la realidad vista desde el lado de los comerciantes saqueados, quienes ven esta situación como un acto meramente delictivo que debe ser juzgado como tal.

Cada medio de comunicación, partiendo de su ideología, construye un significado sobre una realidad. Cada individuo es el encargado de analizar los distintos enfoques y decidir con qué cara de la moneda se prefiere quedar.

Aumento de precios en el año 2002: el momento de contar

LAURA PEREYRA

La crisis económica ocurrida en el año 2002 en Uruguay es un hecho histórico muy cercano, que hoy puede desatar un amplio debate en varios aspectos. Se puede discutir sobre decisiones políticas, las diferentes reacciones ante la eminente crisis financiera, el tratamiento de los hechos por parte de la prensa, entre muchas otras cuestiones. Este trabajo desarrolla el análisis de una serie de noticias publicadas en la prensa escrita en Uruguay, en los diarios *El Observador*, *El País*, *La República* y *Últimas Noticias*, con el interés de señalar cómo trataron los cuatro diarios seleccionados las noticias relacionadas con el aumento de los precios al consumidor concerniente a la economía doméstica. Y de explicar que en el tratamiento de las noticias y la creación de una memoria colectiva siempre subyace una perspectiva subjetiva pasible de análisis.

El economista Rodrigo Arim detalla cómo la economía uruguaya vivió una difícil crisis que afectó a la sociedad, a través de su impacto en el empleo, la migración y los ingresos reales de los hogares (Arim, 2008: 145). Este impacto, también reflejado en la economía doméstica del hogar, se puede ver como un hecho extremadamente preocupante o poco relevante en comparación con otros problemas, todo depende del tratamiento que reciban las noticias, cómo estas sean expresadas y representadas. En este marco se considera relevante el análisis interpretativo de veintidós noticias elegidas para responder a la pregunta: ¿Cómo trataron los cuatro diarios seleccionados de la prensa escrita en Uruguay las noticias relacionadas al aumento de los precios al consumidor concerniente a la economía doméstica?

El análisis desde un punto de vista cuantitativo nos ayudará a visualizar a grandes rasgos qué tan frecuentes fueron las noticias concernientes al tema y qué escogieron representar.

El corpus de este trabajo presenta un total de 22 notas a analizar de cuatro diarios (*El País*, *El Observador*, *La República* y *Últimas Noticias*) en los meses de julio y agosto de 2002. En esos meses, el 4,8 % del total de las notas referidas a la crisis de 2002 se encontraban relacionadas con el aumento de los precios al consumidor y su impacto en el consumo doméstico. Además se clasificaron según la sección en que aparecían las notas en cada diario. En este caso, 2 notas aparecieron en portada, 7 notas dentro de la situación social, 10 notas dentro de la situación económica y 3 notas dentro de la situación política-económica.

Como explica Teresa Sábada, el marco en el que se ubican las notas nunca es arbitrario, es creado por el periodista o por la organización para la que trabaja y encuadra la realidad, aportando su punto de vista. Generan significados con los

que los hombres tratan y se manejan en el mundo (2007: 56), participando de la construcción social de la realidad. El hecho de que solo el 4,8 % del total de las notas referentes a la crisis haya versado sobre el tema escogido, demuestra que no es un tema que se haya encontrado en la agenda principal de los medios o se le haya querido otorgar un frame destacado hasta ese momento.

Sin embargo, luego de la segunda quincena de agosto aparecen dos de las portadas relacionadas con el tema: el viernes 16 de agosto de 2002. A dos semanas de que se decretara el feriado bancario, que en el plano social se calmaran el bullicio de los saqueos y la corrida bancaria hubiera mermado, se habló sobre el problema de la estabilidad de los precios. En un contexto diferente comienzan a tener relevancia otros temas. En el diario *Últimas Noticias*: «Difundirán listado de comercios con precios más baratos» aparece como titular y en el diario *El Observador*: «Gobierno pide frenar aumento de precios» aparece en la portada como otra noticia importante. A la misma vez se observa cómo la noticia no es representada y enmarcada de la misma forma en los dos medios.

Esta noticia fue tratada principalmente como una situación económica y social y no tanto así política. Quizá por sentido común cualquiera diría que es normal que el aumento de precios sea tratado como un problema institucional dentro de la economía y además sea de interés social. Pero este sentido común también es creado por construcciones que nos vienen dadas desde los medios y nos dicen que es importante y en qué contexto.

Omar Rincón introduce el concepto de las culturas mediáticas creadas a partir de las narraciones mediáticas: «la comunicabilidad de los medios está mucho más en los modos de narrar que en los contenidos propiamente dichos» (2006: 15). La narración produce dispositivos de comprensión social, que codifican y ayudan a entender nuestras prácticas. Entre los recursos para generar esta narración se encuentra la repetición del relato, esa reiteración y reafirmación de lo ya conocido desde diferentes perspectivas. Observando qué medios habían hablado del aumento de los precios al consumidor concerniente a la economía doméstica y en qué momento, se percibe que a partir del 15 de agosto hubo un interés reiterado y abrumador de parte de los diferentes medios por el tratamiento de esta noticia. Solamente cuatro noticias antes de esta fecha hacían alguna referencia a este tema.

Pasaremos a realizar un análisis de tipo cualitativo, para observar de forma meticulosa cómo fueron expresadas estas noticias en los diarios anteriormente mencionados.

Del diario *El Observador* hay 7 noticias seleccionadas, una nota perteneciente al 21 de julio 2002 dice: «Salir a cenar ahora significa sacar la mesa al patio». Aquí se presenta un caso como representativo; según Rincón, en las narraciones mediáticas se toman casos particulares, como alguien que desea salir a cenar y no puede darse el gusto, que son extraídos a partir de una fragmentación del relato y se magnifican los hechos generando una pérdida de la totalidad. Luego hay otra nota el 2 de agosto que se titula: «En julio los precios subieron 4,68 %, la

mayor alza desde marzo de 1992». La nota es seguida de una serie de gráficas que demostrarían esta realidad de que los precios se encuentran al alza. Sin embargo, la teoría del framing nos alerta que prestemos atención a estos recursos de objetividad, como en este caso el de recurrir a datos estadísticos para ejemplificar una situación. Ninguna información es seleccionada arbitrariamente y el fragmento de la realidad que se decida representar muestra algo que en un contexto de análisis más amplio puede significar diferentes cosas.

Por último, hay una serie de cinco notas que van del 16 al 19 de agosto que hacen referencia a un mismo tema, que es una aparente campaña para que se bajen los precios. En los días siguientes los titulares fueron primero: «Gobierno pide frenar aumento de precios», segundo «A bajar precios», tercero «Economía pidió contención de precios a los minoristas», cuarto «Comisión oficial para la defensa del consumidor» y quinto «Devoto lanza una campaña de rebajas». En la primera noticia el «gobierno» pide a los comerciantes que dejen de aumentar los precios irresponsablemente; aquí encontramos, según la clasificación de frames extraída de conceptos de Sábada, una atribución de responsabilidad de parte del gobierno hacia los comerciantes. Sucede lo mismo en la tercera nota: hay una atribución de responsabilidad cuando «economía» le pide «contención de precios a los minoristas» como si solo dependiera de estos últimos la situación coyuntural por la que se estaba pasando. En la cuarta nota, según los modos de acción de la ideología hay una cosificación con nominalización pasiva donde se presenta a los consumidores como sujetos pasivos a los que es necesario defender del aumento inescrupuloso de los comerciantes.

Hay cuatro noticias del diario *El País*, una de ellas es del 2 de agosto y dice: «Los precios suben en las góndolas». Dentro de la clasificación de los modos de acción de la ideología planteado por R. Ferguson, esta noticia representa un modo de legitimación conocido como universalización. Es un mecanismo de generalización que afirma que «todos» los precios suben en las góndolas y le da otro sentido al titular de exacerbación e importancia, cuando en realidad el colgado y la bajada dejan en claro que hablan de los artículos concernientes a la canasta familiar. También el 15 de agosto, en reiteradas ocasiones se hace alusión al mismo tema diciendo: «Foro pide control de la canasta familiar», «Una multa diaria por ofertas falsas» y «Las quejas de los consumidores son unánimes». La repetición del discurso es un recurso narrativo que reafirma un problema ya conocido por todos; desde diferentes secciones es tratado el tema para reafirmar su importancia. En el último titular, también bajo el concepto desarrollado por Ferguson de estandarización y unificación, se señala que todas las quejas de los consumidores apuntan al mismo tema.

En el diario *La República* este tema no ocupa un espacio relevante. Solo aparecen tres notas, la primera el 21 de julio, que se titula «Lo peor está por venir». Todo el encuadre de esta noticia, colgado, copete, fotografía y pie de foto, hacen referencia al pronóstico de una inminente suba de precios por aumento de combustibles. Dentro del análisis del framing, esta noticia enmarca un

acontecimiento subrayando las consecuencias económicas para los individuos en el país. En el pie de foto se lee: «Las góndolas se han transformado en un hierro candente, a raíz de la absurda escala inflacionaria». Una segunda nota del 16 de agosto dice: «Gobierno busca forma de evitar disparada de precios y especulaciones», y esta noticia es con una foto de Atchugarry como representante del gobierno. Dentro de la narración mediática se le pone cara a la noticia y se crean personajes que cumplen roles en la historia. En el encuadre se le confiere una atribución de responsabilidad al gobierno, que se debe hacer responsable de buscar una solución. Por último, hay un aviso el día 19 de agosto que dice: «Devoto baja & congela los precios de la canasta familiar». La noticia se encuentra dentro del temario del momento, entendido como el conjunto de noticias representado en las diferentes secciones que muestra el mensaje polifónico escenificado en los diarios en esos días.

Por último, en el diario Últimas Noticias con 8 notas que van desde el 15 de agosto al 19 de agosto, solo una noticia se encuentra dentro de la sección social el 19 de agosto y se titula: «Los costos del transporte», que hace referencia a otra problemática de la economía doméstica. Luego el resto de las noticias se presenta en la sección económica y política. Primero el 15 de agosto aparece una nota que dice: «Volvió a subir la carne: desde libre flotación alcanza el 60%». El 16 de agosto aparecen dos notas, la primera dice: «Difundirán listado de comercios con precios más baratos» y «Eliminarían beneficios al aceite, harina, azúcar, si continúan subas». El 18 de agosto: «Nueva lista de producto y precios ya en el correr de próxima semana» y «Las ventas por el día del niño se redujeron un 50 % respecto a 2001». Mientras que el 19 de agosto: «Devoto rebaja entre 10 % y 30 %, 400 productos de canasta familiar» y «Mieres planteó que el control de los precios debería llegar a todo».

Este conjunto de notas representan una trama, un conjunto de combinaciones mediante las cuales los acontecimientos se transformarán en una historia. Esta historia orientada mediante un relato forma las narrativas mediáticas por las cuales las personas interpretan los hechos.

En conclusión, las noticias que representaron la suba de precios al consumidor estuvieron ubicadas principalmente a partir de la segunda quincena de agosto. Allí se desarrollaron dentro de un temario, en donde los diferentes medios con sus respectivos encuadres e ideología dieron forma a la noticia. Los medios de la prensa escrita contribuyeron a crear una narración alrededor de la crisis de 2002; esta asignó roles, fragmentó y repitió los hechos, mientras que la ideología de los diferentes medios generó que la atribución de responsabilidad sobre los hechos variara según el diario que tratara el tema. La forma en que podemos interpretar los hechos depende de los autores que narren la historia y con la rigurosidad que estos realicen este trabajo. Pero no importa cuán objetivos intenten ser, siempre se encuentran sesgos en las historias y en nuestra propia interpretación de la realidad, determinados por el contexto al que pertenecemos y a la memoria colectiva de la que formamos parte.

Parte 2

LOS APÁTICOS Y LOS VIOLENTOS:
JÓVENES
Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Los malos de la película

CAMILA ROJAS

A partir del presente trabajo me propongo estudiar la crisis que vivió nuestro país en 2002, enfocándome en un aspecto que me parece se ha dejado un poco de lado o no es el más estudiado: el ámbito de la educación y la caracterización de los jóvenes que hacen los medios de prensa escrita. Me interesa analizar cómo los medios trataron en su momento a este sector: ¿Cuál fue la postura de la Universidad (profesores y estudiantes), de Secundaria, UTU y demás instituciones afines a la educación?, ¿de qué manera vieron y vivieron la crisis?, ¿cuál fue su accionar?, ¿cómo fue la relación educación-gobernantes-medios en el marco de la crisis del 2002? Para esto me basaré en una selección de noticias referidas al tema, y a partir de allí profundizaré aplicando algunas categorías de análisis.

Me centraré en analizar los movimientos sociales, especialmente los movimientos estudiantiles. La crisis de 2002, además de ser crisis financiera, profundizó la desigualdad social, y las mujeres y los jóvenes (y niños) fueron los más indefensos. Desde la década de los noventa el país venía sufriendo desigualdades progresivas, lo que hizo la crisis fue agudizarlas, ponerlas en evidencia. Y cuando hablo de desigualdad me refiero, principalmente, a la generada por la edad y la educación. Los jóvenes y las personas con menor nivel educativo fueron los más discriminados, los que más sufrieron, los menos escuchados. Las movilizaciones de gremios y sindicatos se hicieron más habituales a medida que se deterioraban las condiciones de vida y la situación del país empeoraba. Se fue generando una angustia colectiva que remitía al miedo de quedarse sin trabajo, de ser saqueados, de perder clases por los paros y las huelgas. Estos últimos elementos se vinieron dando con más frecuencia en pos de reclamar por mejoras salariales o de presupuesto, así como también para presentarse en contra del gobierno, de las medidas que estaba tomando y de la reforma educativa que se estaba tratando de implementar.

Los medios ayudan a construir la memoria, y esta ayuda a la construcción de la historia. La historia es, en definitiva, la suma de varias memorias, individuales y colectivas, que terminan logrando un todo complejo. La memoria remite siempre a un determinado contexto y genera recuerdos que otorgan un sentido de identidad y pertenencia a un grupo, a una sociedad. Los medios masivos de comunicación, y hoy más que nunca, han desempeñado la labor de narrar e interpretar la historia. Son los medios, más que los historiadores, los que crean modelos de historia, y nos trasladan una determinada imagen de ella. En general, y dado que son medios masivos, destinados a la población, la forma de hacer llegar la historia es mediante la información y el entretenimiento. Son los medios, en conjunto con la comunidad historiográfica, los que terminan de explicar, recrear

y difundir la historia. Ahora bien, ¿cómo han recreado la historia, conjugado memorias y demás factores, los medios de comunicación (en este caso la prensa escrita) respecto a la crisis del 2002? Con este análisis pretendo investigar si realmente los medios brindaron cobertura sobre la situación estudiantil frente a la crisis y, más importante aún, cómo lo hicieron.

Es sabido que un periodista, o cualquier persona, nunca puede contar la historia tal como fue. Porque la historia no es una sola, son múltiples historias que se entremezclan con diferentes puntos de vista y opiniones. Los medios buscan lograr identificación, pues es preferible contar una historia que conocamos, de la que nos sintamos parte, antes que otra que nos es ajena o rara. La memoria remite a un marco social, del que somos parte porque integramos una sociedad. Marco dentro del que se generan historias y existe una conciencia colectiva respecto al pasado. Por lo tanto, el periodista debe lograr recrear la historia que cuenta a partir de lo colectivo. La memoria histórica es modelada por la experiencia vivida, sin embargo, no es tan fácil ser «objetivos» y moldear o darle forma a esa memoria. Muchas veces, y casi inevitablemente, es necesario hacer recortes, tomar algún enfoque, darle más importancia a algunas personas o acontecimientos, así como también, ocultar o mentir respecto a algunas cosas. Y eso en prensa pasa mucho. Se destacan titulares, fotos, se oculta otro tanto, se elige desde qué perspectiva contar lo acontecido, etc. Los medios seleccionan las noticias y la información que difunden y terminan determinando la información sobre la que las personas piensan y hablan. El periodista siempre encuadra la realidad, no se puede abarcar un hecho desde todos los ángulos, menos teniendo una cantidad de espacio restringido sobre el que expresarse. Así es, pues, que muchas veces los periodistas incurrir en tematizaciones o subjetividades al momento de encarar una noticia.

Existen varios recursos para encuadrar lo que uno quiere contar. Uno de ellos es la utilización del frame, que toma una idea como central y organizadora del contenido de las noticias que «aporta un contexto mediante un proceso de selección, énfasis, exclusión y elaboración. Da sentido a los acontecimientos y sugiere cuál es la cuestión tratada» (Sádaba, 2007). Hay varios tipos de frames o encuadres posibles. Los más conocidos son el encuadre que se genera cuando se está a favor o en contra de alguna situación, persona o grupo social; el de evaluación moral, que enmarca el tema o el asunto en torno a cuestiones morales o religiosas; el encuadre que le atribuye responsabilidad a alguien o algo; el que se centra en las consecuencias económicas; de conflicto; y el de statu quo.

Las líneas editoriales de los diferentes diarios tienen marcadas ideologías propias o son afines a algún partido político, sector social o modo de vida. Muchas veces lo que determina el frame utilizado en un diario son, por un lado, la organización del medio, pero por otro, las actitudes profesionales de los periodistas que trabajan en ellos. Otras veces los periodistas recurren a la formación de roles (héroes, villanos) para la realización de sus trabajos o buscan símbolos y significaciones propias de la sociedad en la que viven para transmitir informaciones o

ideas. Estos son solo algunos de los recursos utilizados en materia de prensa y a partir de los cuales haré mi análisis de la crisis del 2002. Mi idea es mostrar cómo la prensa escrita de aquel entonces encuadraba los acontecimientos que ocurrieron, qué ángulo eligieron y qué roles le dieron a cada actor. En definitiva, desde qué perspectiva quisieron contar la historia los diferentes medios.

La crisis de 2002 sacudió no solo económicamente al país, sino que a nivel social hubo muchas movilizaciones por parte de la población que, inconformes con la situación del país, marcharon, protestaron, hicieron paros y huelgas. Y hasta algunas veces se sirvieron de la violencia como medio para afrontar lo que estaban viviendo. Un claro ejemplo lo conformaron los saqueos o las movilizaciones que terminaron en enfrentamientos con la policía. Uno de estos protagonistas, quizás el menos escuchado, fueron los estudiantes, los profesores y hasta la escuela. Para empezar, hubo una corrida de alumnos a la escuela pública, el salario real había bajado, la inflación subido y con tanto problema a nivel financiero, muchas familias uruguayas no podían permitirse más mandar sus hijos a una escuela privada. Lo mismo, aunque en menor dimensión, ocurrió con los liceos y universidades. En una nota publicada el día 21 de julio por *La República*, se dio a conocer un estudio a partir del cual se concluía que «De cada 20 jóvenes uruguayos, 17 no confían en la clase política». Ya desde el título se puede apreciar un recurso de objetividad, que seguirá siendo la base fuerte de todo el artículo: el uso de estadísticas. En él se hace referencia a la falta de confianza y descreimiento que tienen los adolescentes hacia la clase política, basándose en un estudio de carácter estadístico presentado por Unicef. Algunos de los datos que arrojó la encuesta (que fue realizada a 2300 jóvenes de entre 12 y 18 años) fue que 3/4 de los adolescentes considera que le es difícil relacionarse con los gobernantes, 7/10 opinaban que los gobernantes no llevarían a cabo las sugerencias propuestas por ellos y 86,2 % de los jóvenes creía que los gobernantes desconocían lo que ellos pensaban. Los adolescentes encuestados denunciaban discriminación, falta de participación y un alto porcentaje de desinterés por la política partidaria. Ahora bien, ¿los jóvenes no se interesan en la política porque simplemente no es algo que les importe, o no lo hacen porque los políticos no los dejan? Los chicos le pidieron a los gobernantes que contemplaran la realidad en la que vivían los de esa franja etaria, porque ellos también formaban parte de la sociedad y no se los podía excluir. La nota además incluye las reivindicaciones pedidas: «destinar más dinero y hacer más cosas para eliminar la pobreza [...] instaurar políticas públicas de apoyo a madres, niños y adolescentes con VIH/sida». A su vez, también reclamaban que el gobierno debía darles toda la información sobre su accionar y sus propuestas. Culminando el artículo, se exponía la opinión legisladores de los cuatro partidos más grandes del Uruguay: Partido Colorado (Washington Abdala), Partido Nacional (Beatriz Argimón), Frente Amplio (Margarita Percovich) y Partido Independiente (Pablo Mieres). En este cierre se identifica otro recurso de objetividad, como lo es el de las «dos campanas». En este caso serían cuatro, representantes de las fuerzas políticas más

importantes del país. Este recurso da objetividad al relato pues muestra todos los puntos de vista de los diferentes actores o protagonistas, que por otra parte estuvieron bastante de acuerdo. La conclusión general fue que la comunicación entre adolescentes y gobernantes era pésima y que ella no se fomentaba, por eso la baja participación de los más jóvenes en la política.

Ahora pasaré a analizar una nota escrita por el profesor Julio César Saettone Permuy, publicada el 15 de agosto en el diario Últimas Noticias. Esta se titula «Educar en el respeto» y en esencia, lo que le preocupa al autor es la «cultura de marca» en la que viven los jóvenes, e incluso niños y preadolescentes, siempre estando pendientes del último pantalón que se promociona. Le preocupa puesto que esta nueva cultura dista mucho de la preocupación por promocionar en la persona la formación, los valores mínimos para ordenar una convivencia pacífica, respetuosa y feliz. Opina que son los padres los que deben sembrar esa semilla en el niño y cree que el respeto por el semejante se enseña en el seno familiar, puesto que no es materia de liceo o universidad. Esto lo explica para hacer referencia a los sujetos que usaban niños y mujeres para cometer delitos violentos (saqueos). Yendo un poco más allá en el análisis de la nota, ¿qué es lo que nos está queriendo decir el profesor?, ¿por qué es deber (y casi que únicamente) de la familia el enseñarle valores a sus hijos?, ¿acaso el liceo o la Universidad no puede hacerlo? Analizando más en profundidad, se podría decir que está utilizando un tipo de frame, de encuadre, que es el de atribución de responsabilidad. En definitiva es a los padres a quienes les tira la posta de la educación (en valores) de los niños. Está atribuyendo la responsabilidad por la culpa vandálica a los padres. Porque si vamos a las palabras, lo que nos está diciendo es que los saqueos ocurridos durante la crisis no fueron culpa ni del gobierno, ni de la situación que vivía el país, ni del hambre, sino que fue culpa de aquellas personas «que les ha quedado como materia pendiente» la educación y el respeto. Esto lo reafirma cuando dice que «esto del respeto [...] no es materia de liceo o de universidad». Con esas simples palabras desliga a todo el sistema educativo de la posible parte de culpabilidad en el asunto.

Ahora pasaré a analizar dos de los hechos más nombrados en la prensa escrita en materia de educación. Uno es el de la huelga universitaria declarada por la FEUU en agosto de 2002, y el segundo será el de la «marcha de la bronca» estudiantil que terminó con incidentes en el Palacio Legislativo.

Empezaré por la huelga. En la nota «Estudiantes contra la huelga en la Universidad», de Últimas Noticias, se presenta un conflicto, más bien interno, dentro de la Universidad, entre quienes quieren la huelga y quienes no, y por otro lado se muestra una situación de conflicto (esto es, un tipo de frame) entre la Universidad como entidad total y el gobierno. Esto es así puesto que todos coinciden en que rechazan la política económica que está implementando el país y demandan un plan de emergencia que atienda la salud, el trabajo y la alimentación de la población. Y cuando vamos a los reclamos puramente de carácter estudiantil, nos encontramos con que piden el cese de la reforma educativa que

se estaba dando (querían la reforma, pero no de la manera un tanto autoritaria y sin consultarle a los docentes en la que se estaba llevando a cabo), y, por supuesto, un incremento del presupuesto para la educación.

Pero esto no quedó ahí, otras entidades de la enseñanza se sumaron también a los reclamos. A nivel de secundaria, cinco terminaron siendo los liceo que estuvieron bajo el control estudiantil, mientras que en muchos otros se daban asambleas, paros parciales y huelgas. El IPA y Magisterio fueron ocupados, la UTU (el ITS) pasó a control de estudiantes. A todo esto, el Codicen estudiaba recurrir a la Justicia para desalojar los centros ocupados.

Los reclamos por los puntos mencionados fueron el motivo de la marcha que se realizó el 14 de agosto recordando los asesinatos de estudiantes por las fuerzas represivas en 1968 y contra la rendición de cuentas. A ella acudieron centros estudiantiles de las diferentes facultades, liceos, UTU y otras instituciones de formación docente (como Magisterio e IPA). Todos portaban pancartas en las que se hacía referencia al tema de la convocatoria, pero la mayoría se manifestaban en contra de la política económica del gobierno, la reforma educativa y la situación general del país. El movimiento cooperativo, obrero y docentes de la Universidad también estuvieron presentes. La marcha se realizó hasta llegar al Palacio Legislativo, donde se sucedieron una serie de incidentes. Lo que me interesa analizar es cómo cuentan lo ocurrido *El País*, en la nota «Violencia estudiantil contra Parlamento», y *La República*, con su nota de «Multitudinaria marcha estudiantil reclamó cambios al gobierno» puesto que he encontrado diferencias en sus discursos y me resulta interesante ahondar en el tema. Comenzando por los titulares, el primero es mucho más llamativo y utilizan ese elemento de jerarquización para resaltar la idea de «violencia» contra el Parlamento, o sea, el gobierno; mientras que *La República* hace todo lo contrario. El primero pone a los estudiantes como violentos que atacan al gobierno, mientras que el segundo pone al estudiantado en una actitud más pacífica, y al gobierno no tanto como una víctima (como parece serlo en el primer caso). Las diferencias de discurso luego se encuentran cuando se narra la parte de la marcha que pasó por el Codicen. El primero cuenta que «la marcha rodeó la manzana del edificio pero no llegó hasta sus puertas, evitando cualquier roce con la policía»; mientras que el segundo lo hace de la siguiente manera: «la marcha se trasladó por 18 de Julio, luego se dirigió al Codicen, pero los estudiantes no lograron llegar hasta ese edificio ya que estaba cercado con vallas». Aquí, como en el ejemplo anterior, se muestran diferentes posturas. Mientras que *El País* ya introduce a la policía, y preanuncia, de alguna manera, confrontaciones con los estudiantes, *La República* afirma que los estudiantes no pudieron acceder puesto que un vallado les impedía el paso, manera mucho más sutil que no deja mal parados a los jóvenes, pero sí, quizás, a la policía que les estaba impidiendo realizar la marcha por donde ellos querían. Luego de allí la marcha se dirigió al Ministerio de Economía y Finanzas y desde ese momento «comenzaron a sonar petardos que continuaron hasta que la marcha llegó al Palacio Legislativo e

incluso algunos fueron arrojados al interior del Parlamento». Así lo comentaba *La República*, mientras que *El País* procedía de la siguiente manera: «Cohetes que explotaron en uno de los halls del Palacio, quema de llantas en la puerta y dos policías heridos fue el saldo de la marcha estudiantil». Para el mismo hecho se utilizan dos términos diferentes: «petardos» y «cohetes» (en otra nota se nombran «fuegos artificiales»). Claramente, decir petardos es totalmente diferente a decir cohetes, que suena mucho más grave y grande, y los petardos, al lado de los cohetes de *El País*, resultan simples juguetes.

El Palacio estaba también vallado aunque una de las alas no, y estudiantes entraron por allí hacia la explanada para protestar. *El País* afirma que fueron «cientos de estudiantes» los que «coparon» el Palacio Legislativo, y *La República* que solo fue «un sector de manifestantes». Además de esto, el primero narra que «quemaron banderas de Estados Unidos y varios muñecos», «insultaban legisladores y gritaban», y el segundo señalaba que «un grupo de estudiantes comenzó a incendiar banderas, una de ellas que imitaba a la de Estados Unidos». Claramente, en estas notas se ven plasmadas las ideologías de cada diario. O al menos se las puede identificar a partir de la redacción de cada uno. Mientras que *El País* expone todo de una manera bastante drástica, *La República* prefiere actuar en defensa de los estudiantes. Se manejan roles diferentes, uno pone a los estudiantes como victimarios, que actuaron contra el gobierno, que fue víctima de ataques. El otro lo hace al revés, propone a los estudiantes como las víctimas del sistema político de ese entonces, a los que no le brindaban soluciones.

Los medios tienen distintas ideologías, y los lectores elegirán qué diario comprar, posiblemente a partir de la forma de trabajar de cada uno, pero también por sus ideales, sus valores y por la visión de la historia que les sea más provechosa y feliz.

En conclusión, no encontré muchas notas que hablaran del tema educación (solo unas veinte) y si lo comparamos con otras temáticas se nota aún más la diferencia. Por otra parte, en líneas generales, en prácticamente todas las notas se presentaba a los adolescentes como los «malos» de la película. La ecuación jo ven=marginal=drogadicto=delincuente, que leí en alguna de esas notas describe a la perfección la situación de los adolescentes y cómo son tomados en cuenta. Frecuentemente desde los medios de comunicación, la información brindada respecto al tema tiene ese carácter negativo, ese tinte oscuro.

La huelga estudiantil, los oficialistas y los opositores

PILAR ISLAS

Este estudio pretende demostrar cómo las noticias construidas por la prensa, si bien presentan recursos de objetividad, están condicionadas por determinadas perspectivas e ideologías de los medios y de los periodistas. Para demostrar esto, se investigaron varios diarios que trataban el problema de la educación durante la crisis de 2002, discriminando entre aquellos con una postura de oposición y aquellos con una postura favorable al gobierno de turno. La pregunta de investigación fue: ¿Cómo varía la representación de la influencia de la crisis sobre las instituciones educativas a partir de periódicos con una postura política opuesta? ¿A qué actores se les otorga mayor lugar y palabra?

Para este análisis se tomarán en cuenta los conceptos de Ferguson, las estrategias de construcción simbólica de los cinco modos generales de acción de la ideología (legitimación, disimulo, unificación, fragmentación, cosificación). Ferguson vincula la ideología al repertorio de evolución de posibilidades de construcción de significado. Considera que la estructura de los mensajes mediáticos contiene un marco de referencia explícito o implícito que puede ser ideológico. Estas estrategias nos permiten hacer explícito en el análisis aquella ideología que predomina en cualquier mensaje, debido a que, como dice Althusser, la ideología no se advierte como ideológica, sino que debemos descubrirla a partir de diferentes mecanismos.

También se recurrirá a criterios del análisis de discurso de Van Dijk y Wodak: modalización (indicadores de persona o de actitud); focalización; valoración de la información (positiva, negativa). Estos autores consideran el análisis de discurso como un camino para develar las relaciones de dominación, del poder tal como se manifiesta en el lenguaje. Este análisis nos permite descubrir aquel estado de las cosas que está presentado como el único posible y legitimado.

Para la investigación se tomaron algunas noticias que abordaron la crisis que se vivía en el ámbito de la educación, relatadas por periódicos con posturas políticas opuestas al gobierno de turno en 2002, como el diario *La República*, y otras relatadas por periódicos con posturas políticas similares al gobierno de turno, como *El País* y *Últimas Noticias*. Todas las noticias son del mes de agosto.

La primera nota analizada se titula «Gremios de la educación mantendrán sus reivindicaciones en la calle», del diario *La República*. En los primeros párrafos se hace referencia a las reuniones que se han llevado a cabo por los gremios de estudiantes, docentes y funcionarios, para analizar las medidas a raíz del proyecto de ley de Rendición de Cuentas y de la crisis del país. Al mismo tiempo se exponen detalladamente las movilizaciones que estos pretenden realizar en busca de una solución para el tema.

Las citas a las que recurre el diario, sus recursos de objetividad al decir del framing, son todas desde una perspectiva negativa de la situación que se vivía. Por ejemplo, se citan actores de la intergremial universitaria que sostienen que serán «severamente afectados en cantidad y calidad de aprobarse el actual proyecto de Rendición de Cuentas»; se cita un comunicado de la Federación Uruguaya de Magisterio que sostiene que la escuela pública está «desbordada por las demandas crecientes de grupos pauperizados y por el aumento de las funciones que desde el Estado se le delega». En otros casos, directamente se opina en la nota: «[...] para apoyar a los gremios en conflicto y contribuir a la elaboración de propuestas alternativas a las políticas regresivas y antipopulares que impulsa el actual gobierno».

Esta nota busca explicitar varias opiniones por parte de los afectados por la crisis, que son portadores de visiones negativas de la situación y contrarias al gobierno de turno. A lo largo de la nota la referencia a la crisis es como un fenómeno cada vez peor, en constante agudización, y que conduce a los afectados a aliarse entre sí, como método de fuerza. Se puede ver aquí una estrategia ideológica de «simbolización de la unidad», dentro del modo general de unificación, ya que se busca generar una unidad de aquellos que sufren la crisis como víctimas del gobierno.

La siguiente nota que se analiza es del diario *El País*, titulada: «Mercader preocupado por violencia de estudiantes». Desde el título de la nota ya se puede ver cómo cambia rotundamente la perspectiva, el encuadre que se le da a la noticia.

Esta nota está centrada en la opinión sobre las movilizaciones y ocupaciones estudiantiles por parte del ministro de Educación, Antonio Mercader. Desde el comienzo, en el primer párrafo, el diario etiqueta como violento el espíritu de algunos graffitis y leyendas escritas en los locales estudiantiles ocupados. Todas las citas provienen de la autoridad —por ejemplo: «los estudiantes, como todos los que tenemos responsabilidades, tenemos que cumplir con ellas y no agravar la situación con este tipo de medidas»— y se recurre al desplazamiento, del modo general de disimulo, debido a que no se trata el hecho en sí de la crisis que se vive a nivel educativo, sus causas, sino algunas repercusiones de esa crisis. Se caracteriza a los manifestantes como violentos sin razón.

Al mismo tiempo puede verse cómo se utilizan citas de Mercader que le sacan responsabilidad a la crisis económica del país en lo sucedido en el ámbito educativo: «[...] sorprende que a principios de agosto, todos los años, por un motivo u otro tenemos este tipo de medidas»; «Daría la impresión que aun cuando no haya temas, se encuentra siempre un tema y siempre lo hay, por supuesto». Estas citas muestran la utilización de una estrategia de construcción simbólica de naturalización, del modo de cosificación, debido a que al presentar como natural un hecho, en este caso las manifestaciones y ocupaciones del mes de agosto, se busca quitarle relevancia a la crisis.

Esta opinión por parte de Mercader se adelanta en el copete de la nota, en un recurso que utiliza el diario del modo general de disimulo, a partir de una metáfora: «la gimnasia de los meses de agosto», refiriéndose a la reiteración de las ocupaciones en agosto y tratando de neutralizar el hecho.

La situación del país es relatada por este diario como algo menos trágico que en *La República*, buscando quitar adjetivaciones, refiriéndose a esta como «la situación que vive el país», sin explicitar a qué se refiere.

En esta nota se introducen dos actores en escena, los afectados y las autoridades; claramente existe una relación de conflicto entre estos, se muestra a las autoridades tratando de «remediar» dicha situación, mientras que los afectados siguen actuando violentamente. Se trata de «minimizar» las responsabilidades que tiene el gobierno frente a la situación, y al mismo tiempo «maximizar» aquellos actos violentos por parte de los afectados.

Es claro cómo se adjudica total valor a la opinión de las autoridades de la educación, ya que al final de la nota también se cita la opinión de Javier Bonilla, presidente de la Administración Nacional de Educación Pública. Dichas autoridades son en su mayoría partidarias de la ideología dominante en el diario.

En otra nota de *La República*, titulada «Ocupan Magisterio y el Instituto Tecnológico Superior», se da lugar a ambos actores, aquellos que sufren la crisis y las autoridades educativas. Nuevamente aquí se utiliza la estrategia de simbolización de unidad, debido a que se pretende mostrar cómo los diferentes institutos educativos son un todo unido, afectado por la crisis, y llevan a cabo la misma estrategia de ocupaciones y huelgas. Luego se agregan citas de autoridades de organismos como el Codicen, que explicitan el hecho de que los lugares ocupados tendrán la presencia de autoridades de dirección en el mismo local. Es lo único que aparece con respecto a las autoridades, es decir que su opinión ocupa un lugar mínimo en la nota.

Luego se vuelve a las opiniones, a partir de citas, de los afectados: «la grave crisis»; «la ausencia de respuesta sería por parte del gobierno, como sería la reactivación de la industria nacional»; «pan y trabajo para nuestro pueblo. Exigimos la implementación de planes nacionales de alimentación, empleo, salud y vivienda». En el sexto párrafo, el propio periodista, sin citar explícitamente a nadie, argumenta las opiniones de los afectados: «[...] entienden que estos planes del gobierno son antipopulares y ponen en riesgo la soberanía del país». Se trata de una modalización, de una irrupción de la subjetividad del periodista.

Por último, se analiza la nota del diario Últimas Noticias, titulada «Estudiantes del IPA y Magisterio citados al Codicen para dialogar». La nota le otorga la palabra a los estudiantes y luego a las autoridades. Estas últimas se refieren a la actitud que tendrá el Codicen frente a las ocupaciones: «de ahora en más, si bien el diálogo estará abierto, la postura será rígida y se procurará impedir cualquier tipo de ocupación». Se puede ver una estrategia de pasificación del modo general de cosificación, en tanto se busca mostrar al Codicen como pasivo

ante las manifestaciones estudiantiles, cuando en realidad es un sujeto activo ante la situación.

Como conclusión del análisis, se puede señalar que el diario con una ideología opuesta al gobierno le otorga un lugar exclusivo a las opiniones de los afectados por la crisis, mientras que aquellos diarios con una ideología afín al gobierno de turno le otorgan preponderancia a las opiniones de las autoridades. Siempre es mayor el lugar de aquellas opiniones que benefician y refuerzan las perspectivas de cada diario. Se construye y relata la noticia a partir de la postura política de cada medio.

Parte 3

LOS CULPABLES DE LA CRISIS,
LAS VÍCTIMAS Y EL URUGUAY

Crisis del 2002, ¿culpables o víctimas?

MANUELA MOROSOLI

Muchas veces se dice que los hechos históricos involucran siempre personajes «buenos» y «malos», «héroes» y «villanos». La crisis uruguaya del año 2002 no fue la excepción. Diversas posturas ideológicas y sociales se ven reflejadas en una diferente consideración del acontecimiento. Los medios de comunicación, por supuesto, no son ajenos a esta situación. Tal como expresa el filósofo Gianni Vattimo, «la radio, la televisión y los periódicos se han convertido en componentes de una explosión y multiplicación generalizada de las Weltanschauungen: de las visiones del mundo» (Yeste, 2008).

En este trabajo, como objetivo general nos propondremos investigar a qué o a quién se le ha atribuido la responsabilidad de la crisis del 2002 según los medios uruguayos de prensa escrita. Como objetivo específico intentaremos determinar si existen diferencias entre los medios analizados, y en el caso de que existiesen, procurar definir entre cuáles se produce la mayor disparidad. En este sentido, estudiaremos particularmente la postura de cuatro periódicos y semanarios uruguayos: *Búsqueda*, *Últimas Noticias*, *La República* y *El País*. Para esto, nos centraremos en algunas editoriales de estos diarios debido a que es donde se observa de forma más clara la posición del diario frente al tema.

Sin lugar a dudas, leer un periódico de la crisis de 2002 o cualquier acontecimiento histórico puede significar para muchas generaciones acceder a un contenido del que se carecía. En este sentido, Elena Yeste observa que los periodistas construyen, conjuntamente con los historiadores, cierta explicación y relato de los sucesos históricos. Cabe destacar en este punto a Martínez Gallego, quien subraya que la existencia de una «historiografía mediática [...] es capaz de matizar, minimizar y hasta modificar el impacto social [...] de la historiografía académica» (Yeste, 2008). De esta manera, los medios de comunicación colaboran en la creación de una «memoria histórica», de un recuerdo compartido de eventos pasados. Como plantea Margalit, «el recuerdo compartido es también contrastado, objetivado, pues integra las diferentes perspectivas de los que lo comparten en una versión única, o por lo menos, en unas pocas versiones» (Yeste, 2008). Esto demuestra que la memoria siempre es subjetiva, diversa. Diversidad que es, en gran medida, característica del recuerdo compartido. En este sentido, si tomamos como ejemplo a los medios de comunicación, podemos establecer que las memorias históricas que se construyen son múltiples, dado que no hay un único medio, sino múltiples que relatan los hechos de manera desigual. Por ejemplo, la memoria histórica que se construyó a partir de la narración de la crisis del 2002 en el diario *La República* no fue la misma que la del diario *El País*, hecho que veremos más adelante.

Como establece Halbwachs, hay un paralelismo entre la memoria individual y la memoria colectiva, dado que ambas siempre se inscriben dentro de un marco social y un contexto. La memoria, entonces, se determina no solo por la experiencia, sino también por lo que Halbwachs denomina «marco de referencia», en el sentido de «cadenas de ideas y juicios de valores». En este sentido, nuestro recuerdo de la crisis del 2002 con todo lo que implicó: saqueos, pobreza, desocupación, no solo surge de haberlo vivido sino de, por ejemplo, el relato de los medios. Para muchas personas, su memoria acerca de esa época está casi totalmente construida a partir de la «historiografía mediática» o la «historiografía académica», por no haber estado presente en el momento de los acontecimientos.

Para poder cumplir con el objetivo del trabajo y ver a qué o a quién se le atribuye la responsabilidad de la crisis según los medios de prensa escrita, es preciso tener en cuenta algunos conceptos teóricos que nos servirán como herramientas de análisis.

En primer lugar, el concepto de héroe que traza Omar Rincón en su libro *Narrativas mediáticas*. Rincón considera, al igual que Yeste, que los medios de comunicación se han vuelto narradores de historias, «máquinas de contar historias». Es por esto que, según Rincón, los protagonistas pueden asumir el rol de héroes en algunas historias. Buscaremos, a través de este concepto, determinar qué personaje cumple el rol de héroe según el diario o semanario estudiado.

En segundo lugar, otro elemento teórico que utilizaremos para el análisis será el concepto de frame que plantea Teresa Sábada en su texto *Framing: el encuadre de las noticias*. *El binomio terrorismo-medios*, así como la clasificación que explicita. Sábada señala que los medios no transmiten la información de manera objetiva, sino que, por el contrario, contribuyen a contar una realidad a través de ciertos marcos o encuadres («frames»). En este sentido, la subjetividad del periodista se observa en su manera de estructurar la noticia, en la que selecciona, encuadra la realidad y aporta su punto de vista. El framing surge como respuesta a las posturas objetivistas de la información periodística. Gaye Tuchman, por ejemplo, advierte que desde posiciones objetivas «podría parecer que los juicios periodísticos son un conocimiento sagrado, una habilidad secreta de los informadores, que los diferencia de las personas». Teresa Sábada también propone una clasificación de frames que tendremos en cuenta para nuestra investigación. Ocho son los tipos de frames que identifica: microframe/macroframe; a favor/en contra; de evaluación moral; de atribución de responsabilidad; de consecuencias económicas; de interés humano; de conflicto; y dominantes/no dominantes.

En tercer lugar, otro concepto que nos será útil es el de ideología tratado por Robert Ferguson en su obra titulada *Los medios bajo sospecha: ideología y poder en los medios de comunicación*. El autor asocia ideología con una «reserva discursiva», «un repertorio en evolución —y por ende, mutable— de posibilidades de construcción de significado». Es por esto que Ferguson vincula la ideología con los medios de comunicación porque estos son maneras de generar significado,

por tanto todo mensaje es ideológico. Para poder observar a través de qué mecanismos se expresa la ideología, Ferguson propone el cuadro de modos de acción de la ideología de John Thompson. En este cuadro se aprecian cinco modos de acción: legitimación, disimulo, unificación, fragmentación y cosificación.

Por último, emplearemos además algunos elementos del análisis crítico del discurso que sugieren Van Dijk y Ruth Wodak. Ambos creen que un análisis crítico permite mostrar las relaciones de dominación y de poder. En este sentido, existen varias categorías de análisis. Las que más nos servirán para nuestro trabajo son: la relación token (signo)-value (explicaciones, valoraciones del signo), las definiciones ideológicas propuestas por Umberto Eco en tanto que cada definición o conceptualización es ideológica, la focalización que se basa en una alteración del orden sintáctico normal de una oración para hacer énfasis en algún elemento, la relación predominante entre los actores y la modalización.

Es importante aclarar que las editoriales que serán analizadas para determinar a qué o a quién se le atribuye la responsabilidad de la crisis del 2002, fueron seleccionadas entre las fechas de julio de 2002 a agosto de 2002 de Últimas Noticias, *La República*, *El País* y *Búsqueda*.

De Últimas Noticias tomamos las editoriales tituladas «Paro injustificable en medio de un esfuerzo que nos compromete a todos» y «Oportuna reflexión para no caer en el desánimo y el derrotismo». Con respecto a la primera editorial de Últimas Noticias, se observa una posición contraria del diario hacia un paro llevado a cabo por el PIT-CNT en el marco de la crisis económica y financiera que atravesaba el país: «Cuando todos tendríamos que felicitarnos de la ayuda externa recibida para evitar un colapso financiero, y apenas 48 horas después de reabierto la banca tras el feriado, el PIT-CNT llevó a cabo un paro de 14 horas en protesta contra la política económica del gobierno [...]». Esta cita refleja que «la ayuda externa», concretamente el préstamo que otorgó el FMI, es lo bueno, lo positivo, en definitiva es, en términos de Omar Rincón, el héroe de la historia. Héroe que viene a salvar a nuestro país de la crisis y del «colapso financiero». El gobierno de Estados Unidos, por consiguiente, también es considerado como el héroe: «[...] Bush que llamó telefónicamente al Dr. Batlle para reiterarle el apoyo [...] con objeto de asegurar la estabilidad financiera». Por las connotaciones positivas que se le atribuyen a lo largo del texto al gobierno estadounidense y su política financiera, se observa un frame a favor de este. Por el contrario, como ya se ha mencionado anteriormente, es apreciable una postura negativa hacia la central sindical PIT-CNT como un factor que contribuye a la inestabilidad del país. Esta postura del diario hacia el PIT-CNT se relaciona con el encuadre o «frame» presente. Es posible advertir la existencia de un macroframe en la nota en general y en esa cita en particular. Este macroframe, ya presente desde el título, muestra al gremio de los trabajadores como meros generadores de problemas. Se puede decir, entonces, que hay un frame en contra del PIT-CNT y en contra del Frente Amplio, hecho verificable sobre todo en las citas que siguen: «La actitud de la central sindical única, digitada por el Frente Amplio y a la vez influyente

ella también en la marcha de esta fuerza política, no se explica de ninguna manera [...], «[...] los hechos prueban que es ilusorio pedir prudencia a los agoreros de siempre, a los que llamándose “progresistas” se oponen con terquedad cerril a toda posible modernización [...]».

Por otra parte, otro elemento digno de destaque es la frecuente utilización de la ideología para separar cierto grupo de individuos de otros. Esto es lo que Thompson llamaba «fragmentación». La fragmentación en la nota se visualiza bajo el modo «expurgación del otro». Tanto los integrantes del PIT-CNT como las personas identificadas con la izquierda uruguaya, es decir, con el Frente Amplio, son separadas del resto de la sociedad en esta nota. Hay evidencia de ello en parte de una cita precedente, cuando se los llama «agoreros de siempre, a los que llamándose “progresistas” se oponen con terquedad cerril a toda posible modernización [...]». Cabe destacar en este sentido que la designación como «agoreros» se vincula con la noción de «value» del análisis crítico del discurso propuesto por Van Dijk y Ruth Wodak. El modo de fragmentación también se puede ver a través de la diferenciación de estos grupos: «[...] paro absurdo, entorpecedor, promovido imprudentemente desde un sector de la sociedad que propone liquidar el “modelo” sin ofrecer a cambio sino fórmulas viejas, gastadas [...]». Al englobar al Frente Amplio y al PIT-CNT bajo «un sector de la sociedad» se lo está apartando del resto, del conjunto global de la sociedad.

Es importante mencionar también que, desde una perspectiva crítica del discurso, predomina una relación de conflicto entre los actores. De esta manera, a lo largo del desarrollo de la nota se percibe un claro énfasis en el conflicto que existía entre el gobierno y el PIT-CNT y el Frente Amplio.

La segunda editorial seleccionada de Últimas Noticias refleja la utilización de la ideología como legitimación, unificación y como cosificación: «Es cierto que estamos mal. Pero no es la primera vez que nos toca a los uruguayos, como pueblo, hacer frente a tanto viento en contra». Al hacerse referencia a «los uruguayos, como pueblo» está presente la unificación bajo la simbolización de unidad. En este sentido, se integra a todos los uruguayos en uno solo. Se considera que solo así, estando unidos y no dispersos, es como se logrará la salida de la crisis. Esta simbolización de unidad también se observa en otro pasaje de la nota: «Tengamos fe en nuestras propias fuerzas, como la tuvieron, a su debido tiempo, otros pueblos y nuestros propios antepasados». De esta manera, se aprecia una unidad no solo entre los uruguayos sino entre los «pueblos y nuestros antepasados». Es bueno mencionar en este punto que la importancia que le atribuye Últimas Noticias a los antepasados es significativa. Estos antepasados son los héroes, en palabras de Rincón, ya que son quienes supieron cómo superar las adversidades. Desde una postura crítica de análisis del discurso, se puede visualizar una relación predominante entre los actores de cooperación. Este elemento, muy asociado al modo de acción de la ideología como unificación, hace énfasis en la colaboración entre los uruguayos para salir de la situación crítica.

Por otra parte, se establece una situación caótica inminente si no se logra luchar como unidad y anteponerse a las dificultades de la crisis: «Y, si en vez de luchar, nos dejamos llevar por el desánimo, entonces vamos a estar peor». Esta consecuencia inevitable de no luchar se manifiesta bajo la estrategia ideológica de legitimación.

Del diario *La República* seleccionamos las editoriales tituladas: «Las cosas que se juegan en la interpelación», «A dónde nos conduce el rumbo económico» y «Caímos en el abismo».

En estas notas se puede observar un framing predominante en contra del gobierno, considerándolo culpable de la crisis: «[...] sistema político, el responsable visible del caos y el colapso», «el camino emprendido por el equipo económico [...] puede conducirnos a un colapso similar al vivido por Argentina». En este sentido, se propone a Batlle y Bensi6n por fuera de los uruguayos. Esto se logra a trav6s de la utilizaci6n de la ideolog6a en el modo diferenciaci6n bajo la estrategia expurgaci6n del otro: «[...] el modelo de Batlle y Bensi6n estaba perimido, es la situaci6n creada en el sistema financiero, que fue apoyado a costa del hambre de los uruguayos [...]». En la expresi6n «hambre de los uruguayos» se muestran dos elementos importantes. Por un lado, se clarifica a6n m6s la exclusi6n de Batlle y Bensi6n del resto de la poblaci6n y, por otro lado, se manifiesta la legitimaci6n bajo el modo universalizaci6n debido a que se generaliza que todos los uruguayos pasaron hambre durante la crisis. Batlle y Bensi6n no son, seg6n este diario, los h6roes sino que son los villanos porque llevaron al pa6s a una situaci6n de extrema debilidad y pobreza: «[...] el modelo de Batlle y Bensi6n [...] haciendo transitar al pa6s por un camino que hizo crecer brutalmente el endeudamiento que hoy bordea los mil millones de d6lares», «[...] tal es la pobreza en el que el gobierno ha sumido a los uruguayos [...]». Se legitima mediante una narrativizaci6n en la que se caricaturizan los roles de estas dos autoridades como los villanos de la historia.

Por otra parte, se percibe, desde una perspectiva cr6tica del discurso, una modalizaci6n significativa en la editorial que demuestra c6mo se calificaba el accionar del gobierno. De esta forma, se da lugar a la irrupci6n de la subjetividad en el lenguaje a trav6s de dos adjetivos: «[...] pol6tica econ6mica tan err6tica como incongruente [...]». *La Rep6blica* consideraba, entonces, la pol6tica econ6mica de Batlle y Bensi6n il6gica, sin coherencia y sin estabilidad cierta.

El t6tulo de una de las editoriales «Ca6mos en el abismo» evidencia el empleo de la ideolog6a como disimulo a trav6s de esta met6fora que indica la situaci6n compleja en la que el pa6s estaba sumergido y en la que no se puede visualizar con claridad (y por eso «abismo») una salida. Este t6tulo tambi6n es una «definici6n ideol6gica», en t6rminos de Eco. Se conceptualiza la crisis como un abismo.

Dos noticias seleccionamos del diario *El Pa6s*: «El principio del fin del PIT-CNT» y «Respuesta a nuevos desaf6os». En concordancia con el planteo de 6ltimas Noticias, *El Pa6s* sostiene que «el principio del fin del PIT-CNT comenz6 [...]». Ese d6a [...] tuvo lugar la huelga general m6s canallesca de toda la historia

gremial del Uruguay [...]». Mediante la utilización del adjetivo «canallesca» se introduce una modalización como consideración subjetiva que indica la actitud del propio diario hacia la huelga del PIT-CNT: una manifestación de baja posición, de un comportamiento digno de desprecio. Este adjetivo, a su vez, es el «value» del «token» huelga general. Existe en esta nota un claro frame de atribución de la responsabilidad a los manifestantes del PIT-CNT en tanto que fueron los responsables del desorden y los problemas sociales que se generaron: «Esa fue su contribución para estimular el caos, cuando lo que se necesitaba, por el contrario, era el aporte de todos en la ineludible recuperación nacional». Al igual que en la editorial de Últimas Noticias, se presenta la ideología en el modo legitimación por medio de una narrativización que permite contar la historia estableciendo el papel de los personajes. Es así que el PIT-CNT cumple el rol de villano.

A partir de la legitimación, el diario *El País* justifica el accionar policial. Se describe una causa que va a explicar el por qué de que la policía actúe. Es decir, se la exime de responsabilidad: «El incremento de los delitos [...] llevaron a la jefatura de policía de Montevideo a actuar [...]». Asimismo, se representa a la policía como héroe ya que es capaz de mitigar y solucionar los conflictos existentes: «La policía [...] busca vías para tratar de dar la mayor seguridad posible a los ciudadanos», «[...] se trata de preservar la seguridad y la vida armoniosa de la comunidad que son valores fundamentales para los uruguayos». Desde el punto de vista del análisis crítico del discurso, hay una definición ideológica cuando se describe el deber de la policía como «[...] dar la mayor seguridad posible a los ciudadanos [...]». Esta definición ideológica implica la postura del diario *El País* hacia la policía.

Así como se percibe en las editoriales de *El País* un frame a favor de la policía, se observa un frame en contra de la central sindical PIT-CNT.

Por último, fue seleccionada del semanario *Búsqueda* la editorial «Sin demoras». Esta editorial posee un frame de atribución de la responsabilidad al gobierno, a quien se lo considera como uno de los factores causantes de la crisis y quien no ha podido resolver los problemas. En este sentido, se plantea: «Era muy difícil que Bensión no perdiera credibilidad. La perdió, pero también la perdió el gobierno», «El ministro Bensión no debería haberse ido. Carlos Steneri tendría que ser el presidente del Banco Central [...] la presidencia no dio respaldo a su algo apagado pero firme, serio y honesto ministro de Economía». Más allá de culpar al gobierno por acciones que, a juicio del semanario, no fueron las acertadas, se aprecia a través de la focalización cierta alteración del orden sintáctico normal de una oración. Esta alteración se produce con el objetivo de hacer más énfasis en los adjetivos calificativos del ministro Bensión. De esta manera, si bien al principio se lo valora a través del disimulo bajo la estrategia de metáfora como «apagado» en el sentido de débil, posteriormente se hace hincapié en su carácter «firme, serio y honesto».

A diferencia de Últimas Noticias, que veía en el FMI y el gobierno de Estados Unidos el héroe del Uruguay, *Búsqueda* no considera que exista este heroísmo:

«La solución y las esperanzas, no obstante, no pasan porque la delegación económica consiga más plata para enfrentar la corrida [...] No sigamos esperando [...] soluciones sin esfuerzo y que, además nos permitan jugar a la política con total irresponsabilidad». Por el contrario, no existen los milagros y se espera que el que brinde las soluciones sea el gobierno con responsabilidad, recuperando la confianza perdida: «La esperanza es que la dirigencia política [...] deje de soñar con fantasías y asuma que el caos no beneficia a nadie». Se observa un empleo de la ideología bajo su estrategia de disimulo a través de una metáfora: «soñar con fantasías» implica, de este modo, estar dentro de un mundo de ficción, irreal y *Búsqued*a propone, en cambio, que el gobierno «asuma que el caos no beneficia a nadie» es decir, que se inserte en el mundo real y asuma las condiciones por las que está atravesando la población. El frame de interés humano presente en esta editorial está muy vinculado con lo que acabamos de mencionar: «[...] es preciso también establecer una ayuda mínima pero suficiente para sectores de la población que están en situación desesperada y a los que no puede reclamárseles, en estas circunstancias, cordura y paciencia [...]». Dos elementos importantes se observan: por un lado, como consecuencia del frame empleado, el lado emocional de la editorial comprendido por las personas más desfavorecidas y más afectadas por la crisis. Por otro lado, se emplea la ideología en su modo cosificación mediante una pasivización debido a que se presentan a estos «sectores de la población que están en situación desesperada» que en principio deberían ser activos como pasivos. También se manifiesta el uso de la ideología como fragmentación bajo la forma de expurgación del otro. Es decir, se diferencia ese sector del resto de la sociedad a la vez que se lo expulsa del colectivo por medio de una diferencia que no existe en la realidad.

En lo que respecta a los roles que cumplen los personajes, además de la referencia al héroe ya explicitada, se observan ciertas connotaciones negativas hacia el Partido Nacional que lo muestran como el villano: «[...] ello no justifica lo que ha hecho el Partido Nacional [...] se pidió la renuncia del ministro, sin mirar el momento ni medir las consecuencias».

Como conclusión del trabajo podemos establecer que si bien en todos los diarios no está explícita la responsabilidad de la crisis, esta se puede deducir basándonos en los conceptos teóricos ya analizados. Esta responsabilidad se relaciona de sobremanera con el papel que se le asigna a los personajes. En este sentido, *Últimas Noticias* destaca como héroe al gobierno de Estados Unidos, especialmente a Bush, y al FMI que evitaron el «colapso financiero», y a nuestros antepasados que fueron quienes supieron sobreponerse a las dificultades. Sin embargo, este diario describe como villano al PIT-CNT y al Frente Amplio, a quienes les atribuye la responsabilidad de generar caos e inestabilidad en el país y se los acusa de ser «los agoreros de siempre». De esta manera, a pesar de que no exista de manera clara un responsable de la crisis sí hay, para *Últimas Noticias*, un responsable de que la situación crítica esté empeorando cada vez más en vez de mejorar. Y esos responsables son el PIT-CNT y el Frente Amplio.

En un planteo bastante discordante al anterior, *La República* atribuye la responsabilidad de la crisis al gobierno del Partido Colorado cuya política «tan errática como incongruente» había sumido al país en una «crisis nunca vivida», generando pobreza en la población. El papel de villano que en *Últimas Noticias* estaba representado por el PIT-CNT y el Frente Amplio, en *La República* es cumplido por Batlle y Bensi6n.

Búsqueda también le atribuye la responsabilidad de la crisis al gobierno de turno, quien no pudo solucionar los problemas generados y no tomó las decisiones adecuadas. Por otra parte, y como diferencia importante con el planteo de *Últimas Noticias*, no considera al FMI como héroe del Uruguay porque entiende que el país no debe esperar por soluciones que no requieran esfuerzo sino que es el gobierno quien, por tener a cargo el país, debe actuar con responsabilidad para resolver las dificultades.

El País, al igual que *Últimas Noticias*, acusa al PIT-CNT como responsable de agravar los problemas existentes y entorpecer la recuperación del país. En este sentido, destaca como héroe, a diferencia de los demás medios de prensa, a la policía y al Ministerio del Interior, quienes frente al caos fueron capaces de actuar para «preservar la seguridad y la vida armoniosa». Cabría preguntarse si esta defensa del Ministerio del Interior no puede ser, en algún modo, la defensa del accionar del Poder Ejecutivo.

Al existir diferentes culpables y héroes dependiendo del diario, se conformaron disímiles formas de ver la crisis del 2002. Es así que se construyeron, como decía Yeste, diversas memorias históricas sobre un mismo acontecimiento, multiplicidad de relatos sobre un mismo hecho. Dependiendo de la propia experiencia durante la crisis y de las preferencias ideológicas, cada persona puede ver un «mejor relato» de los acontecimientos en determinado diario.

Jorge Batlle y su gobierno en la mira de la oposición

CAROLINA MACHADO

Los hechos del pasado y nuestra forma de recordarlos configuran en gran parte nuestra identidad narrativa. La memoria es lo identitario de un pueblo, de una nación, y si bien todos lo tenemos presente, rara vez pensamos en cómo se configura esa memoria. Los medios de comunicación tienen un papel central en estas configuraciones. Yeste nos habla de que ha surgido una historiografía mediática que es capaz de modificar el impacto social de la historiografía académica. Historiadores y periodistas logran generar una conciencia colectiva a partir del recuerdo compartido de una colectividad, recuerdo que da identidad y sentido de pertenencia a los actores de una sociedad determinada.

En este trabajo analizaremos un medio con ideología izquierdista, *La República*, intentando comprender cómo este ha aportado a la construcción de la memoria colectiva de la crisis del 2002.

Omar Rincón plantea en su texto *Narrativas mediáticas* que los medios de comunicación son máquinas de contar historias y por tanto dispositivos de comprensión social. En este camino de narración, se establecen protagonistas que asumen diferentes roles (héroes, villanos, entre otros) y se relacionan de diferentes maneras. Pensando en que es posible la narrativización de la crisis vivida en nuestro país, nos interesó especialmente el tema de la responsabilidad. Queremos investigar cómo cuenta *La República* la crisis, a quién le adjudica el papel de responsable en esta historia.

Tomaremos para nuestro análisis cinco editoriales publicadas en *La República* entre julio y agosto de 2002, meses que consideramos los de mayor exposición y repercusión de la crisis. Para realizar nuestro trabajo utilizaremos los conceptos manejados por Ferguson respecto a la ideología. Ferguson vincula la ideología a un repertorio en evolución de posibilidades de construcción de significado. Para él, los mensajes que los medios emiten contienen un marco de referencia claramente ideológico. La editorial tendrá cierta ideología por el lugar donde está enmarcada, por quién la escribió, por el medio al que pertenece, y sus mensajes estarán alineados con esto.

Ferguson enumera una serie de estrategias de construcción simbólica a través de los mecanismos de legitimación, de disimulo, de unificación, de fragmentación y cosificación.

La primera editorial analizada se titula «Las cosas que juegan en la interpe-lación». El primer párrafo es una naturalización. Presenta como natural, como inevitable que los cálculos de la recaudación fiscal sigan deteriorándose, y lo adjudica a que es producto de la política recesiva que se aplica en el país. Se hace más evidente esta naturalización cuando se menciona: «¿Cabría esperar

otra cosa? Obviamente no». Hay una valoración fuertemente negativa del gobierno, etiquetándolo de aquel que se enriquece a causa de los impuestos que paga la población, y hay una expurgación del gobierno, como si no formara parte de la población.

En el siguiente párrafo hay una especie de «eternalización» de la pobreza, aunque no en el sentido estricto, pero de todas maneras se presenta como algo irreversible. Se menciona al gobierno como el culpable de esa pobreza, como directo responsable por la política económica llevada adelante: «la pobreza en que el gobierno ha sumido a los uruguayos, vía la orientación de una política económica destructiva», y se expurga al gobierno de los uruguayos, como si no formara parte de estos. También hay una universalización de los uruguayos, como un todo, como si todos estuvieran sumidos en tal pobreza.

Se presenta como una naturalización el hecho de que Uruguay siga perdiendo competitividad en la región, presentándose como una consecuencia de la situación que se vive, y algo inevitable. «¿Qué salidas puede tener el gobierno en esta encerrona, hacia la que camina gracias a la miopía descomunal de su política económica?», una narrativización se asoma, mostrando a la situación actual como un camino sin salida producto de una política económica llevada a cabo, se ve en esta frase que se está volviendo a encauzar al gobierno como el responsable.

A continuación hay una expurgación del Ministerio de Economía de los uruguayos, dado que se lo presenta como el que está buscando aplicar medidas que sean «más de lo mismo» y que van a terminar haciendo pagar el peso de la crisis a los uruguayos. Hay una connotación fuertemente negativa de las medidas y decisiones tomadas por las autoridades, como si fuese una «mentira» que solucionan la situación. Con una ironía clara se hace referencia a que el equipo económico estará tomando medidas que lo único que lograrán será multiplicar la pobreza, hay una naturalización de este hecho, algo inevitable con las medidas que se están tomando. Al final de este párrafo hay una eternalización: «el país no tendrá salida».

En el siguiente párrafo, donde se habla de la interpelación que se hará en el Senado al ministro Bensión, hay una fragmentación de la población uruguaya en dos partes. Una, será aquella que tomará la interpelación como una oportunidad para esperar definiciones para que el país salga adelante; hay una caracterización de este sector como aquellos que metafóricamente hablando quieren que se multipliquen los panes y los peces. En la otra parte, estarán quienes «con una torpeza manifiesta, han colocado al país en la actual situación, vulnerando incluso elementos que deberían ser el inalienable sustento de nuestra existencia misma como país». Claramente es una fuerte característica negativa, donde se ve al gobierno o a los que estén de ese lado como los culpables de la situación que se vive en el país.

Vemos cómo en esta editorial se le adjudica al gobierno la responsabilidad, se lo acusa de la situación actual y se espera que surjan posibles respuestas en la interpelación al ministro de Economía de turno.

La editorial titulada «A dónde nos conduce el rumbo económico» utiliza también varios mecanismos ideológicos mencionados por Ferguson. En el primer y segundo párrafo hay una fuerte presencia de la narrativización, cuenta los hechos como sucedidos en una historia, menciona que las autoridades (seis meses después de expandirse la crisis) no han encontrado una solución. Habla de una crisis de credibilidad, de confianza que abarca muchas facetas de la vida, que incluye al sistema político. En estos párrafos se ve una metáfora cuando habla de la crisis expandiéndose como una pandemia contaminando todos los aspectos de la sociedad. Vemos la connotación negativa que se le da al sistema político, ya que hacen referencia a este como «el responsable visible del caos y el colapso».

En el siguiente párrafo hay un mecanismo de naturalización, ya que mencionan como inevitable que lleguemos, al igual que Argentina, a un colapso si seguimos el camino que emprendió el equipo económico liderado por Bensi6n. Nuevamente se atribuye la culpabilidad del colapso y de este rumbo al equipo econ6mico y a todo el gobierno de turno.

Figuran varias metáforas. La primera, cuando se habla de que Batlle puso el grito en el cielo, la segunda cuando se plantea que la realidad ha encendido una luz roja para desmentir el optimismo gubernamental. La tercera, cuando hacen referencia al fantasma del *default*. La 6ltima, cuando hacen referencia a mirarnos en el espejo argentino. Se nota nuevamente una connotaci6n negativa para con el gobierno, hablando de su optimismo como una mentira, y tambi6n mencionan que nuestro pa6s est6 siguiendo los mismos pasos que llevaron a Argentina a la situaci6n que viv6a en ese momento.

Se valoran negativamente las medidas de seguridad para congelar salarios, calific6ndolas de «odiosas». Se hace presente una naturalizaci6n cuando se menciona como inevitable el deterioro del salario real y el hecho de que haya un congelamiento de los salarios, hay una fuerte valoraci6n negativa cuando menciona que m6s que un congelamiento se ha producido un retroceso.

Al final de la editorial, hay una universalizaci6n al hablar de un sentimiento de resignaci6n en toda la sociedad y una eternalizaci6n cuando se hace referencia a una realidad que «no se puede cambiar».

En conclusi6n, vemos c6mo esta editorial tambi6n responsabiliza al gobierno de la situaci6n que se est6 viviendo en Uruguay.

«Al que no quiere sopa, dos platos» es el titular de la tercera editorial seleccionada. Esta comienza hablando de la suba del desempleo, hay una valoraci6n negativa ya que se hace referencia a la situaci6n social como un drama. Hay una metáfora al «ej6rcito de los desocupados». A continuaci6n, se comienza haciendo un peque6o an6lisis del contexto de la situaci6n econ6mica del pa6s y del tratamiento de la rendici6n de cuentas. El desplazamiento se hace evidente, se presentan a los hechos por sus consecuencias. Se hace una dura cr6tica a las medidas tomadas por el gobierno de reactivaci6n (desregulaci6n o desmonopolizaci6n de los servicios p6blicos), se las tilda como una «mentira» y de ser simplemente «buena letra con los FMI *boys* de manera de obtener los fondos para paliar la crisis

financiera». Luego agrega metafóricamente que ese préstamo, si no se atacan los problemas productivos, será «pan para hoy y hambre para mañana». Se critican las decisiones tomadas por el gobierno, y se menciona que una cosa es negociar, y otra aceptar de ojos cerrados las imposiciones del FMI, que en la opinión de quien escribe, lo único que lograrán serán agravar la crisis.

En esta editorial se ve nuevamente una valoración negativa de la situación y la responsabilidad que se adjudica al gobierno. Se hace referencia explícita al Partido Colorado, se critican las formas de proceder y se critica fuertemente las medidas tomadas. No solo se los califica como responsables de la situación que el país estaba viviendo, sino que además se los encausa de los responsables del posible agravamiento de la crisis si se sigue el camino planteado por ellos.

El cuarto editorial se titula «Caímos en el abismo». En el título podemos advertir que se utiliza una metáfora, en la cual se valora negativamente la situación que se vivía. El abismo en el sentido del lugar más profundo del pozo, la mala situación económica que el país estaba viviendo. Al comienzo de la nota ya advertimos cómo van apareciendo mecanismos ideológicos nombrados por Ferguson. En primer lugar, se habla de que «por el camino de la pobreza creciente el país se encamina al *default*», lo que es claramente una estrategia de construcción simbólica de narrativización, del modo general de legitimación.

A continuación, hay una naturalización de los hechos cuando se habla de una evidente consecuencia, haciendo referencia al feriado bancario decretado por el gobierno. El presentar este hecho como una evidente consecuencia es presentarlo como algo inevitable. Inevitable, a causa de una «[...] política económica tan errática como incongruente», la que, lamentablemente fue apoyada por muchos «técnicos» que hablaron de «necesarias reformas», se dice a continuación. Es decir, se señala a la política económica llevada a cabo por el gobierno como la responsable del rumbo que toman las cosas.

Hay una metáfora cuando se habla de levantar la voz contra el modelo que se quería implantar en el país, y en esta frase, se habla de los técnicos que apoyaron al gobierno como personas que al ver la situación en la que el país vive, o callan y no ofrecen respuestas, o son hipócritas y levantan también su voz contra este modelo.

Otro mecanismo de naturalización aparece a continuación: «Si algo faltaba para demostrar que el modelo de Batlle y Bensión estaba perimido, es la situación creada en el sistema financiero, que fue apoyado a costa de hambre de los uruguayos, haciendo transitar al país por un camino que hizo crecer brutalmente el endeudamiento que hoy bordea los 15 mil millones de dólares».

Vemos cómo se presenta como inevitable la situación y a Batlle y Bensión como los responsables de este modelo económico. En esta cita también vemos metáforas, cuando se hace referencia a que esta situación hizo transitar al país por un camino que llevó al crecimiento de la deuda externa. También vemos un mecanismo de universalización, cuando se hace referencia a que la situación fue apoyada a costa del hambre de los uruguayos, es algo que se presenta como común a todos, una situación de algunos se generaliza.

Se ve claramente un mecanismo de expurgación del otro, a Batlle y Bensión no se los muestra como parte de los uruguayos.

Se valora negativamente al hecho ocurrido con el Banco Montevideo y el Banco Caja Obrera, señalando al Banco Central como el responsable de esto, al aceptar que se aplicara el «corralito» argentino en nuestro país. Se menciona en la editorial al gobierno como culpable de defender a los «banqueros estafadores de las consecuencias de sus propios actos», se adjetiva a los banqueros y se coloca al gobierno como aquellos que obraron mal (utilizando las reservas del Banco Central) y defendieron a los «estafadores». Hay una valoración negativa del gobierno en su decisión y de los estafadores claramente.

La editorial cierra con una dura crítica al gobierno, hablando de una política de favoritismo, brutalmente clasista y destructiva del país. Se lleva al extremo la situación y los adjetivos utilizados para la política llevada a cabo por el gobierno son duros. Vemos claramente la adjudicación de la culpa al gobierno y el uso de la metáfora (estrategia del modo general del disimulo) cuando se menciona que «El país, bajo el gobierno de Jorge Batlle, cayó en el abismo insondable que se había anunciado». Vemos cómo esta editorial en particular es dura con el gobierno y les adjudica mediante varios mecanismos la culpa de la situación económica que vive el país. Toman la situación de hambre que pasaban algunos uruguayos para hacer referencia a todos, expurga a Batlle y Bensión del colectivo de los uruguayos y presenta a la situación actual como una consecuencia inevitable de la política económica que se venía llevando a cabo.

La última editorial se titula «Un gobierno que espera señales de Washington» y se ve ya en el título una fragmentación, se expurga al gobierno del país, no es un país que espera señales sino el gobierno. La editorial comienza con una analogía, haciendo referencia a que las señales, como la niebla, son difusas. Metafóricamente se habla de las dos conferencias de prensa del ministro de Economía Alejandro Atehgarry como fuegos de artificio para ganar tiempo para las decisiones que se necesitaban, que se tomaban en Washington.

En el segundo párrafo hay una naturalización, se presenta como inevitable la situación actual como consecuencia de la política económica que llevaron los gobiernos posdictadura, que siguieron «recetas inventadas por los capitostes del neoliberalismo» (metáfora). Se valora negativamente la actitud de los gobiernos tildándola de sumisa, se señala que aceptaron y entendieron que globalización era aplicar recetas.

Se hace referencia a Bensión como quien implementó medidas neoliberales extremas y que destinó todas las reservas disponibles en el país a apuntalar el sistema financiero, como si ese camino fuera el idóneo para revertir la situación. Hay una ironía al mencionar como «idóneo» a ese camino. A continuación se metaforiza hablando de los lodos en los que estamos sumergidos los uruguayos. Estos «lodos» son consecuencia inevitable de los caminos «equivocados» que se han seguido. Hay una connotación negativa en las referencias a Batlle, al que se menciona como quien agrade insólitamente al pueblo argentino, y luego lagrimea.

Se utiliza un mecanismo de universalización cuando se habla de los uruguayos como un todo, como aquellos que nos debatimos en el marco de una desesperante zozobra, y se vuelve a ver allí una valoración negativa. Se caracteriza a Bensión como quien llevó a cabo una desmesurada política de asistencia a la banca y hay una expurgación de «un sector de la economía» que se vio beneficiado como si no fuesen parte de los uruguayos. Finalmente se «critica» de alguna manera a la sensación de seguridad que se quiso transmitir que ahora se sabe que «nunca existió».

Se ve en esta editorial cómo se valora negativamente la actitud del gobierno. Se critican los caminos y las decisiones tomadas por los ministros de Economía. Se critica el que hayan querido transmitir una sensación de seguridad que nunca existió y se presenta como inevitable la situación actual, responsabilidad directa de los caminos que se han tomado. También se realiza una fuerte crítica al presidente Batlle.

En conclusión, una vez analizadas las cinco editoriales seleccionadas y detallado este análisis, podemos concluir que esta línea editorial le adjudica claramente la responsabilidad al gobierno. Culpa a sus representantes, a su presidente e incluso al partido político del gobierno de turno como los responsables directos de la situación del país.

Están presente varios modos de acción de la ideología descritos por Ferguson en las editoriales. Nos hace concluir esto que se presenta como principal responsable de la crisis a la política económica del gobierno. Hay una naturalización evidente: la situación con los pasos que se tomaron no podía ser otra, que el país esté en crisis es una consecuencia evidente. La situación se instaura como una realidad que no se puede cambiar. Todas estas ideas se explicitan de forma clara cuando se hace referencia a que el país con el gobierno de Batlle ha caído en el abismo.

No debemos olvidar que los medios, como decía Yeste son configuradores de la memoria colectiva del país. Esto no significa que únicamente esta sea la historia o la única visión de los hechos.

El orgullo del paisito: relatos sobre la identidad nacional

AGOSTINA RAMPONI

La Real Academia Española define la palabra crisis, entre otras acepciones, como «situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese». En la práctica, y asociado al contexto socioeconómico de Uruguay en 2002, el término crisis puede significar: «depresión», «desempleo», «devaluación», «cierre de bancos», «caos». La materialización de la teoría tiene consecuencias a nivel humano: una situación compleja en la que se entrecruzan circunstancias particulares, historias de vida, individuos, familias, asociaciones, empresas, medios de comunicación; en fin, una sociedad cuyos tiempos son difíciles.

El artículo que se presenta a continuación tiene como objetivo primordial responder a la siguiente pregunta: ¿qué elementos trazó la prensa de 2002 como característicos de la identidad nacional, y en qué medida estos elementos se colocaron en oposición al «ser argentino»?

Yeste (2008) plantea diversas reflexiones con respecto a los medios de masas como mensajeros de la memoria individual y colectiva. Señala que estas últimas no se diferencian puesto que ambas están ligadas a un contexto social, y por lo tanto ambas implican valores y normas compartidas. Considera que son los periodistas y los historiadores quienes, gracias a sus desempeños, permiten generar una «conciencia colectiva» que se transmite en el tiempo, y que es mucho más que la suma de memorias individuales (Yeste, 2008: 2). Sostiene que es necesario tener en cuenta a las múltiples perspectivas que constituyen a esa conciencia colectiva, y no reducirla a una sola, ya que es producto de posiciones subjetivas. Existen colectivos sociales que tienen el poder de instaurar una única visión de la memoria, hecho que tiene un gran impacto (usualmente negativo) en la sociedad. Por otra parte, también sugiere que el sentimentalismo, que es el principal alimento de la nostalgia, deforma en cierta medida la historia ya que tiende a idealizar el pasado, a hacer de él una «representación cursi» (Yeste, 2008: 3).

Yeste cree que hay dos tipos de relato: aquellos que son de algún modo respaldados por la comunidad de historiadores (relatos históricos), y aquellos que son relatos mediáticos de la historia. La autora hace referencia al concepto de «historiografía mediática» de Francisco A. Martínez Gallego, y señala que esta es capaz de «matizar, minimizar y hasta modificar el impacto social [de los relatos históricos]» (Yeste, 2008: 6). Lo anterior se debe a que la historiografía mediática constituye un elemento decisivo en la conformación de la memoria colectiva. De todas formas, ambos tipos de relato tienen el fin de narrar e interpretar los acontecimientos del pasado, para que «quede constancia de ellos en el futuro y para que las nuevas generaciones que no han vivido esos hechos sean capaces de revivirlos a través de su representación simbólica» (Yeste, 2008: 7).

La memoria es, entonces, fundamental en la construcción de la identidad de un grupo o una nación. Se puede decir que es selectiva, puesto que los individuos seleccionan determinados hechos que les permiten vincularse con y diferenciarse de otros, y es dinámica, debido a que se modifica con el tiempo. En el caso del presente análisis, la memoria colectiva del año 2002 tiende a hacer prevalecer, más allá de hechos puntuales como por ejemplo los saqueos o el feriado bancario, el nivel de unidad nacional que se manifestó en la prensa, particularmente en las editoriales que se presentan más adelante. Antes de ello, es necesario mencionar ciertas nociones teóricas, tanto sociológicas como comunicacionales, o del análisis del discurso.

Es adecuado definir qué se entiende por «identidad», «socialización» e «interacción social». La identidad se define como la interpretación que realiza un sujeto acerca de quién es y de las características que lo definen como persona (Taylor, 1993: 20). En otras palabras, es un conjunto de rasgos específicos de un ser humano (o de un grupo) que lo constituyen como tal.

Por otra parte, Marrero (1995: 100-104) afirma que la socialización es el proceso cuyo resultado es que los individuos se conviertan en miembros de una sociedad, a través del aprendizaje e interiorización de normas, valores, comportamientos, habilidades y gustos. Así, el ser humano «identifica los valores y pautas aprendidos como propios y no como originados en el medio social en que vive» (1995: 100). La autora señala la existencia de agentes de socialización, encargados de transmitir dichas normas y valores a los nuevos miembros. Los principales agentes son: la familia, el grupo de pares, las instituciones educativas formales y los medios de comunicación de masas.

El último concepto sociológico es el de interacción social. En su obra, Marrero (1995: 112-116) considera que la interacción social es un proceso mediante el que la conducta de dos o más sujetos se ve mutuamente influida a través de una comunicación simbólica. Existen varios tipos de procesos sociales, pero los que interesan en este artículo en particular son dos: la cooperación (implica un esfuerzo común para alcanzar cierto fin y una fuerza unificadora capaz de generar vínculos sociales) y la acomodación (se produce a través del compromiso cuando, dado un conflicto, las partes poseen fuerzas similares, y deben ceder para evitar el desgaste total de ambas).

En cuanto a los conceptos comunicacionales, Sádaba (2007) aporta la noción de frame, noción a la que entiende como el enfoque o encuadre que los periodistas dan a las noticias (2007: 70). La autora se remite a Tankard cuando afirma que el encuadre es la idea principal que organiza el contenido de las noticias y que brinda una contextualización a partir de la selección, exclusión, énfasis y elaboración (Sádaba, 2007: 70). Cita a Bennet, quien opina que los medios son los que definen la realidad social: eligen los acontecimientos a tratar y las formas en las que incorporan sus significados, elementos que conducen los modos de percibir el mundo y actuar (2007: 70).

Sádaba también incluye en su estudio la propuesta de Tuchman. Sostiene que el frame origina diferentes modelos de realidad y supone el rechazo de los postulados objetivistas al afirmar la pluralidad de perspectivas y la construcción del mundo a partir de la información. En palabras de la autora: «la noticia se constituiría como un proceso de socialización, ya que daría forma a los sucesos de modo que estos pudieran ser compartidos socialmente» (Sádaba, 2007: 87).

Además agrega que «Tuchman apunta que la noticia [...] redefine, constituye y reconstituye significados sociales [...] [y] maneras de hacer las cosas» (2007: 91). Existen diferentes tipos de frames o encuadres, entre los que se destacan el microframe/macroframe y el de atribución de responsabilidad (a cierto individuo o grupo). Por otra parte, Van Dijk y Wodak plantean un análisis crítico del discurso. Sostienen que dicho análisis puede revelar las relaciones de dominación gracias a su manifestación en el lenguaje, mediante procesos de «naturalización». También afirman que se tiende a presentar y a legitimar un estado de cosas como el único posible. Existen categorías de análisis, tales como la relación predominante entre los actores (ya sea de conflicto como de cooperación), las definiciones ideológicas que se le da a los términos, y la modalización (irrupción de la subjetividad en el lenguaje).

Por último, Ferguson vincula a la ideología, que puede ser más o menos visible en los medios de comunicación pero que siempre está presente, con lo que denomina «reserva discursiva», que implica una serie de posibilidades dinámicas de construcción simbólica. El autor introduce diversos modos de acción de la ideología que a su vez poseen correspondientes estrategias de construcción simbólica. Por ejemplo, la unificación se manifiesta a través de la estandarización y de la simbolización de unidad; la fragmentación, mediante la diferenciación; la legitimación, por medio de la universalización; el disimulo, a través de la metáfora; entre otras.

Para comenzar con el análisis, la primera editorial a tratar es del diario *El País*, del día domingo 25 de agosto de 2002. También se tratará otra editorial del diario *Últimas Noticias*, del miércoles 17 de julio de 2002.

La editorial de *El País* se titula: «Ganamos cuando perdemos». A modo de breve resumen, el texto intenta mostrar la actitud de los uruguayos frente a los sucesos del 2002, particularmente luego del feriado bancario, y subraya cómo esta se distingue de la de los argentinos. Expone el caso del Banco Comercial y de las propuestas que se recibieron para su salvataje, tanto desde los ahorristas como desde los empleados. Considera dicho caso como un ejemplo de unión, un hecho que «equivale a una revolución», y afirma que lo que constituye la riqueza de un país es su conocimiento y la capacidad de colaboración entre sus habitantes.

En primer término, puede observarse el reconocimiento de determinadas pautas que, según el autor, constituyen la identidad nacional. Solo por mencionar un ejemplo: «personas imprevistas, capaces de creer en sí mismas y en los demás». Otro concepto sociológico aplicable al análisis es el de interacción social, en concreto referido a la cooperación entre los actores, que implica un esfuerzo

común (renunciar a determinados beneficios inmediatos, como los ahorros o parte del salario) para alcanzar cierto fin (darle liquidez al Banco). Asimismo, el compromiso se vislumbra en la siguiente frase: «cuando los depositantes, los bancarios y los banqueros [...] se vieron perdidos, se juntaron para colaborar, para inventar algo de recíproca conveniencia [...] procuraron fórmulas de acuerdo que atenuaran el daño de cada uno». Con este hecho puede aplicarse también una de las categorías del análisis crítico del discurso: el énfasis que se le da a la relación de cooperación entre los actores, por encima de la relación de conflicto. La modalización, otra de las categorías, se ve en las expresiones con fuerte carga subjetiva e indicadores de primera persona, tales como: «nada hay más emperadamente individualista y salvaje, que los lobbies beligerantes»; «observo con cierto orgullo, la manera de reaccionar de los uruguayos»; «ahora observo que la calma y la inteligencia ganaron terreno».

En segundo término, resulta interesante ver cómo el propio autor reconoce cierto cambio de actitud de los uruguayos (y, por tanto, de su juicio con respecto a estos). Se sugiere el pasaje de un «paisito atiborrado de quejosos, quedados, protestadores» a una sociedad digna de constituir el «producto culto interno». Aquí se observa, de acuerdo a los conceptos de Ferguson, una legitimación a partir de la universalización en ambos casos, primero negativa y luego positiva. La descripción generalizada que esto implica envuelve a la sociedad como un cuerpo único, como un todo. Así, puede decirse que también se ve la unificación a partir de la estandarización y a la simbolización de unidad, ya que se representa a un colectivo con una nación. Por otra parte, las nociones de Ferguson pueden aplicarse cuando el autor de la editorial establece diferencias entre las reacciones que se dieron en Buenos Aires y las que se dieron en Montevideo, tras el feriado bancario. Se ve la fragmentación mediante la diferenciación entre uruguayos y argentinos; se subrayan las diferencias existentes, como se muestra a continuación: «[en las colas frente a las sucursales del Banco República] llegaban las cámaras de la TV y hacían las mismas preguntas que en Buenos Aires, pero las respuestas eran otras. No había piqueteros, ni martillos, ni gritos, ni pancartas violentistas [...] Y más importante que esto [...] fue lo que no sucedió [...] nadie insultaba, nadie dejó de respetar. No hubo odio».

También puede verse cuando dice: «miles de personas se manifestaron dispuestas a sacrificar su interés inmediato para transar y salvar una parte de lo que tenían perdido y para atenuar, de paso, la penuria del desempleo». En tercer término, se percibe el frame con el que el escritor selecciona ciertos elementos con el fin de construir simbólicamente la realidad. El hecho de privilegiar determinados acontecimientos o actitudes demuestra no solo el punto de vista personal de quien escribe, sino también los efectos que busca generar con su concepción del mundo. De este modo, se intenta poner en lo más alto todo lo positivo que la situación del 2002 dejó en su camino: «a veces, una situación límite, como la que estamos viviendo [...] enseña mucho, conduce a la cooperación». O: «Uruguay 2002: A veces un buen caos es más útil que un buen razonamiento». Así, puede

verse que el macroframe, es decir la conclusión implícita de la noticia, es intentar rescatar los aspectos favorables de la crisis, poder utilizarlos como motor del cambio de mentalidad y hacer ingresar a Uruguay dentro del grupo de países emergentes, cuya riqueza principal es inmaterial.

La segunda editorial a analizar es de Últimas Noticias, y se titula: «Oportuna reflexión para no caer en el desánimo y en el derrotismo». En síntesis, la nota expone algunos fragmentos de discursos de Luis Batlle Berres y del diputado Jorge Barrera, y da un mensaje de fe con respecto a la recuperación del país.

En este caso, los medios de comunicación, como agentes de socialización, cumplen un rol fundamental en la transmisión de pautas e ideas: se busca fomentar las esperanzas y rechazar el escepticismo. En otro sentido, el artículo apela a la identidad, a la memoria común que parte de una historia común. Esto se ve reflejado en frases como: «no es la primera vez que nos toca a los uruguayos, como pueblo, hacer frente a tanto viento en contra»; o «tengamos fe en nuestras propias fuerzas, como la tuvieron [...] nuestros propios antepasados». Se vislumbra, asimismo, una de las categorías del análisis del discurso, la modalización, tanto en el uso de la primera persona en los ejemplos ya citados como en el uso de adjetivos y el matiz subjetivo en las descripciones: «[Luis Batlle Berres] fue una figura sobresaliente de la política nacional por su talento, honradez e indiscutible arraigo popular».

Por otra parte, se muestran ciertas estrategias de construcción simbólica, según lo que plantea Ferguson. La legitimación implica que se presente a una consecuencia como la única posible. En la nota, esto es claro cuando se expresa: «no hay ni puede haber otro mensaje en coyunturas adversas». El disimulo también se da en esta nota a través de varias metáforas, como son: «actitudes que invitan claramente a bajar los brazos»; «tampoco ha de ser la [hora] del derrotismo que nos acorrale en un callejón sin salida»; entre otras.

Por último, en términos de framing, existe en la editorial lo que se conoce como atribución de responsabilidad, en el siguiente fragmento: «las dificultades solo pueden agravarse si mientras unos se repliegan en el escepticismo y la debilidad otros explotan la coyuntura desde un ángulo ideológico o electoralista promoviendo actitudes que invitan claramente a bajar los brazos». Si bien esto sugiere cierta referencia al futuro, ese grupo de individuos que presenta dichas las cualidades negativas sería, en cierta forma, responsable de empeorar la situación. Puede observarse un macroframe de igual manera que en la nota de *El País*, cuyo concepto general consiste en dar un mensaje positivo.

A modo de conclusión, puede decirse que las preguntas planteadas fueron parcialmente contestadas. Si bien este análisis de la posición de la prensa en un período tan complejo no pretende ser exhaustivo (dos editoriales de diferentes diarios difícilmente constituyan la opinión de la prensa en su totalidad), permite en cierta forma mostrar las posturas institucionales de dos de las publicaciones más destacadas de la época, como son *El País* y Últimas Noticias.

En el caso de la primera, el rescate del Banco Comercial, propuesto por ahorristas y empleados, ejemplifica lo que el autor intenta transmitir: la sensación de unión que, a su juicio, prevalece más allá de la difícil coyuntura. Deja a sus lectores con la reflexión de que el valor de una nación no se basa en cuántos elementos materiales tiene (ya sea capital, territorio o recursos naturales) sino en la capacidad de confianza mutua, en el entendimiento, y en el conocimiento, lo que de alguna forma invita a afianzar los lazos sociales. Ese sería, justamente, el mensaje de la publicación. Tal vez se lo pueda considerar, según las definiciones ideológicas que propone Eco, como una oportunidad de transformación social.

En cuanto a lo que propone Últimas Noticias, el mensaje se hace explícito ya desde el título («Oportuna reflexión para no caer en el desánimo y el derrotismo»). Puede decirse que es un llamado más directo aún que el anterior. Hace alusión no solo a la unión del pueblo, sino que también menciona a figuras públicas (como Luis Batlle Berres), referentes de la memoria histórica colectiva, que sientan el precedente del coraje al que deben apelar los uruguayos para poder salir adelante.

Ambas coinciden en el rescate de una mentalidad positiva del desastre económico, social y político que supuso el año 2002, y por tanto reflejan, de alguna manera, la percepción de determinados diarios sobre una realidad; percepción que escapa al pesimismo atribuido a los uruguayos y que denota una determinada posición ideológica y política.

Bibliografía

- ALTHUSSER, L. (1970). *Idéologie et appareils idéologiques d'État*. París: La Pensée.
- ANTÍA, F. (2001). *La economía uruguaya en 1985-2000: políticas económicas, resultados y desafíos*. Montevideo: Instituto de Economía de la FCEYA.
- ARIM, R. (2008). *Crisis económica, segregación residencial y exclusión social: el caso de Montevideo*. Bogotá: CLACSO.
- CAETANO, G. y RILLA J. (2004). *Historia Contemporánea del Uruguay. De la colonia al siglo XXI*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo.
- FERGUSON, R. (2007). *Los medios bajo sospecha: ideología y poder en los medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa.
- FREGA, A., RODRÍGUEZ, A. y RUIZ, E. (2010). *Historia del Uruguay en el siglo XXI (1890-2005)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- GAMSON, W. (1989). «News as framing», *American Behavioral Scientist* 33 (2) p. 157.
- GIAIMO, M. (2006). *Entre saqueos y corralito. Los discursos del miedo en la prensa uruguaya*. XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, FELAFACS, Pontificia Universidad Javeriana, setiembre.
- HALBWACHS, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Pressas universitarias de Zaragoza.
- JELIN, E. (2002). *Exclusiones, memorias y luchas políticas*. Buenos Aires: CLACSO.
- LADRA, A. (2012). *A 10 años de la crisis bancaria: El año que vivimos en ningún lado*. Durazno: El Acontecer.com.uy. Recuperado de: <<http://www.elacontecer.com.uy/columnas/225-a-10-anos-de-la-crisis-bancaria-el-ano-que-vivimos-en-ningun-lado.html>>. 19/07/2014.
- LICANDRO, G. (2004). *Crisis 2002: las causas*. Montevideo: El País digital. Recuperado de: <http://www3.elpais.com.uy/Suple/EconomiaYMercado/04/02/12/ecoymer_79861.asp>.
- MARRERO, A. (1995). *Introducción a la Sociología*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.
- PAOLILLO, C. (2004). *Con los días contados*. Montevideo: Búsqueda-Fin de Siglo.
- RILLA, J. (2008). «Uruguay 1985-2007: Restauración, reforma, crisis y cambio electoral». En: *Revista Nuestra América*, 6, pp. 63-95.
- RINCÓN, O. (2006). *Narrativas mediáticas*. Barcelona: Gedisa.
- SÁDABA, T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- STENERI, C. (2011). *Al borde del abismo. Uruguay y la gran crisis del 2002-2003*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- TAYLOR, C. (1993). *El multiculturalismo y la «política del reconocimiento»*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- VALENSI, L. (1998). «Autores de la memoria, guardianes del recuerdo, medios mnemotécnicos. Como perdura el recuerdo de los grandes acontecimientos». En Cuesta Brustillo J., *Memoria e historia*, Madrid.
- VAN DIJK, T. A. (1999). *El análisis crítico del discurso*. Barcelona: Anthropos.
- YAFFÉ, J. (2003). «La maldición de Mauá: crisis bancarias en Uruguay (1868-2002)». En: *Boletín de Historia Económica*, 2, pp. 21-26.
- YESTE, E. (2008). *El discurso de la memoria histórica en los medios de comunicación*. Comunicación presentada en el Congreso I+C Investigar la Comunicación, Santiago de Compostela, España. Enero.

El relato de los hechos define y delimita, a veces en forma inconsciente, lo que merece ser recordado. La crisis del año 2002 en Uruguay dejó sus huellas visibles a nivel económico, social y político, pero, ¿qué huella dejó en nuestros imaginarios? Entender cómo construyeron los medios de comunicación las narrativas de lo sucedido puede ayudarnos a comprender mejor lo que pervive en nuestra memoria y lo que silenciamos. Qué hechos quedaron en la luz y cuáles en la sombra, qué actores sobresalieron y cómo se caracterizaron, cuáles fueron silenciados, cómo se adjudicaron las responsabilidades, cómo se hizo el relato de la salida de la crisis y cómo se buscó consolidar elementos de la identidad nacional contruidos en oposición a Argentina, son solo algunas de las preguntas que responden en este libro los estudiantes de la asignatura Procesos históricos y narrativas mediáticas, de la Facultad de Información y Comunicación.

ISBN: 978-9974-0-1482-4



9 789974 1014824